

*Epístolas de mujeres pitagóricas:
Melissa a Cleareta
Theano a Nicóstrata
Myía a Phyllis
Theano a Euboule

Trabajo para optar al título de:
Licenciada en Filosofía
Modalidad: Traducción

Presentado por:
Yenny Marcela Yañez
Rodríguez
Código: 2016232042
CC: 1069751765

Directora:
Juana Catalina
Bastidas Elorza
Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias
Sociales
Licenciatura en Filosofía
Bogotá D.C
2021

En memoria de mi padre Rodrigo Yañez Andrade, quien fue mi primer maestro; le agradezco por enseñarme con amor y paciencia, por su infinito esfuerzo, por compartirme tanto de su sabiduría. A ti, padre amado, que habitas ahora en mi corazón porque te fuiste antes de ver culminada esta tesis, ¡esto es por ti!

A mi hija Helena, por ser ese amor tan puro y verdadero, por amarme y ser una niña tan maravillosa; por darle razón a mi vida. Te dedico mi tesis, te dedico mi vida entera.

Agradecimientos

En este arduo camino de mi proceso de formación académica y personal, debo agradecer a un gran número de personas que hicieron posible que yo llegara a este punto de mi vida. En primer lugar, quiero agradecerle a mi hija Helena, por ser ese motor que me mueve a cada mañana, que me invita a creer y a soñar, a ver lo hermoso de la vida por enseñarme a ser madre, por enseñarme a amar de una manera diferente, por enseñarme otra faceta de mí que creía inexistente. También quiero agradecer a Diego, mi pareja, mi esposo, mi amigo; por apoyarme desde el primer día a cumplir mis sueños.

Le agradezco a mi madre y a mi padre por el apoyo que siempre me brindaron en este proceso, por sus esfuerzos y desvelos, gracias a ellos y a sus consejos he llegado a este punto de mi vida, por creer en mí, en mis capacidades; también le agradezco a mis hermanos por estar al pendiente de mí, de mis sueños y penas.

Agradecer también, a las personas maravillosas que conocí en mi proceso de formación, a los lazos de amistad que me deja la UPN, sin ellos, la experiencia no sería la misma, entre ellas a María José, por ser una persona incondicional en mi vida, una tía para mi hija y una hermana para mí, por sus consejos, por estar ahí siempre, eres esa ramita del árbol genealógico que añadí en la marcha; a

Lucía, quien siempre tuvo una voz de aliento, de amor para mí y para mi hija, por ver en mí lo que nadie más ve.

Agradecer a mis profesores, en especial a la profesora Ángela Bejarano, por ver en mí el potencial suficiente para pertenecer a la UPN, a la licenciatura en filosofía; a la profe Diana Acevedo por estar presente en los momentos difíciles que atravesaron mi proceso de tesis y creer que esto era posible. Agradezco infinitamente a la profesora Juana Bastidas, por adoptarme en la marcha cuando me encontraba sin rumbo y sin esperanza para culminar este trabajo.

Agradecer también a todos y cada uno de los profesores que contribuyeron en mi formación, que en el camino se convirtieron en amigos incondicionales, por tener una voz de aliento, por propiciar una reflexión constante de lo que implica la docencia; incluso, agradezco a aquellos profesores que me interpelaron, que no veían en mí algo bueno que ofrecer en el campo de la filosofía, porque me permitió demostrarme a mí misma que sí podía.

Le agradezco a la UPN por darme tanto, por permitirme vivir un sinfín de experiencias, como vivir una movilidad internacional y cumplir el sueño de ser alumna del gran Enrique Dussel. Por último, quiero agradecerme a mí misma por no desfallecer, por seguir creyendo en el mañana, por confiar en mis sueños y en mis capacidades, como me dijo mi padre en una carta: “no son las

caídas las que hacen que uno fracase, es la falta de valor para volverse a levantar”. Es largo el camino recorrido hasta hoy y sé que debo agradecer a muchas otras personas que quizás no


mencioné por la brevedad que esto implica, pero saben el lugar tan importante que ocupan en mi vida.

Resumen: Hablar sobre la educación o paideia remite a la antigua Grecia, donde se fundaron las primeras escuelas filosóficas, como la escuela de Mileto, la eleática y la pitagórica, entre otras. En el caso puntual de la escuela pitagórica, fundada por Pitágoras de Samos en el siglo VI a.C., sus postulantes debían someterse a ciertas pruebas que dieran cuenta de su compromiso. Por otro lado, también cabe resaltar que en el pitagorismo observamos ya el inicio de la educación de las mujeres, la producción de textos filosóficos escritos por ellas, y cómo llegan las mujeres a formar parte de la escuela y el inicio del reconocimiento como filósofas que trascenderían en la historia. Así pues, este texto consta de una compilación de cuatro cartas de filósofas pitagóricas traducidas y presentadas como una edición bilingüe, en el que cada carta estará acompañada de una breve semblanza biográfica de las autoras: Melissa, Myía y Theano. Posteriormente cada una de las cartas será comentada, para así rastrear los conceptos e ideas principales que se encuentran en el texto. De tal manera, queda consagrado que el contenido de las cartas posee un gran valor filosófico e histórico, ya que da cuenta del cómo debía ser el adecuado comportamiento de las mujeres en aquella época y, a su vez, estas cartas han de ser consideradas como pequeños tratados de educación, en los que las remitentes y destinatarias son mujeres.

Palabras clave: Escuela pitagórica, pitagóricas, cartas.

Abstract: Talking about education or paideia leads us to the Ancient Greece, where the first western philosophical schools were founded, such as the Milesian, Eleatics, and Pythagorean schools, among others. In the particular case of the Pythagorean school, founded by Pythagoras of Samos in the 6th century BC, their applicants were compelled to undergo certain tests to demonstrate their commitment to the school. On the other hand, it is also worth mentioning the beginning of women's education, the production of philosophical texts written by them how they became part of the school, and the origin of their recognition as philosophers who would transcend in history. Thus, this text consists of a compilation of four letters of Pythagorean women philosophers translated and presented as a bilingual edition in which each letter will be accompanied by a brief biographical sketch of the authors: Melissa, Myia, and Theano. Subsequently, each of them will be commented on, in order to trace the main concepts and ideas found in the translation. In this way, it is established that the content of the letters has great philosophical and historical value, since it shows how women should have behaved appropriately back then and, in turn, these letters should be considered as small treatises on education, in which the senders and addressees are women.

Key Words: Pythagorean school, Pythagorean women, letters.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <i>Educación de excelencia</i>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 56	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Epístolas de mujeres pitagóricas: Melissa a Cleareta Theano a Nicóstrata Myía a Phyllis Theano a Euboule
Autor(es)	Yañez Rodríguez, Yenny Marcela
Director	Bastidas Elorza, Juana Catalina
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. 2022
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Escuela pitagórica, comportamiento moral, pitagóricas, cartas.

2. Descripción

Hablar sobre la educación o paideia remite a la antigua Grecia, donde se fundaron las primeras escuelas filosóficas, como la escuela de Mileto, la eleática y la pitagórica, entre otras. En el caso puntual de la escuela pitagórica, fundada por Pitágoras de Samos en el siglo VI a.C., sus postulantes debían someterse a ciertas pruebas que dieran cuenta de su compromiso. Por otro lado, también cabe resaltar que en el pitagorismo observamos ya el inicio de la educación de las mujeres, la producción de textos filosóficos escritos por ellas, y cómo llegan las mujeres a formar parte de la escuela y el inicio del reconocimiento como filósofas que trascenderían en la historia. Así pues, este texto consta de una compilación de cuatro cartas de filósofas pitagóricas traducidas y presentadas como una edición bilingüe, en la que cada carta estará acompañada de una breve semblanza biográfica de las autoras: Melissa, Myía y Theano. Posteriormente cada una de las cartas será comentada, para así rastrear los conceptos e ideas principales que se encuentran en el texto. De tal manera, queda consagrado que el contenido de las cartas posee un gran valor filosófico e histórico, ya que da cuenta del cómo debía ser el adecuado comportamiento de las mujeres en aquella época y, a su vez, estas cartas han de ser consideradas como pequeños tratados de educación, en los que las remitentes y destinatarias son mujeres.

3. Fuentes

Berenguer Amenós, J. (1986). Gramática griega. Bosch.

BOURLAND, A., Moral education for women in the pastoral and Pythagorean letters: philosophers of the household, Brill, Boston, 2013.

Eggers Lan, C.; V. E. Juliá (2001). Los filósofos presocráticos I (trad. C. Eggers Lan y V. E. Juliá). Madrid: Gredos.

Guthrie, W. K. C. (1984). *Historia de la filosofía griega I: Los primeros Presocráticos y los Pitagóricos*. Gredos.

Gutierrez, M., Jufresa, M., Mier, C., & Pardo, F. (1996). Teano de Crotona. Enrahonar: Quaderns de Filosofia, 26.

Jámblico, Vida Pitagórica. Protréptico, trad. M. Periago Lorente, Madrid, Editorial Gredos, 2003 (Biblioteca Clásica Gredos).

Jenofonte, Recuerdos de Sócrates. Banquete. Apología a Sócrates. Económico. Trad. J. Zaragoza, Madrid, Editorial Gredos, 1993 (Biblioteca Clásica Gredos)

Ménage, G. (2009). Historia de las mujeres filósofas. Historia de las mujeres filósofas. Herder.

Porfirio, Vida de Pitágoras, trad. M. Periago Lorente. Madrid: Editorial Gredos, 1987 (Biblioteca Clásica Gredos).

Waithe, M. E. (Ed.). (1987). A History of Women Philosophers: Volume I: Ancient Women Philosophers, 600 BC-500 AD (Vol. 1). Springer Science & Business Media.

4. Contenidos

Este trabajo de grado consiste en una traducción de cartas filosóficas de mujeres pitagóricas cuyo hilo temático resulta novedoso, pues no es temporal ni alfabético. Este hilo temático está guiado a la educación de los hijos y el adecuado comportamiento de una mujer en cuanto esposa, madre y administradora del hogar.

Estas cartas de filósofas pitagóricas como Melissa, Myía y Theano se preguntan por la manera más oportuna de crianza en dos momentos cruciales de la vida de los hijos: por un lado, la crianza y cuidado de un bebé recién nacido; y, por otro lado, la crianza y educación de niños más grandes, para guiarlos a una vida moderada. También se hace presente la instrucción que debe seguir la mujer para llevar una vida prudente y virtuosa dentro del matrimonio. En este trabajo se encontrarán algunos de los argumentos, preguntas, sentencias, testimonios y pensamientos de Pitagóricos como Porfirio, Jámblico, y Plutarco, y de otros autores como Annette Bourland, Mary Ellen Whaite, William Keith Chambers Guthrie y Gilles Ménage, que sustentan la existencia de estas mujeres y de su producción filosófica.

Cada una de estas mujeres nos brinda un texto argumentado, con indicaciones y prohibiciones que consideran oportunas en lo relacionado con la instrucción de los hijos y el comportamiento de la mujer. También se profundiza un poco en la biografía de cada una de estas mujeres, su relación con el pitagorismo, y cómo estas llegan a formar parte de la escuela pitagórica. En este trabajo de traducción también se encuentra un comentario donde se extraen los conceptos e ideas principales a cerca de la crianza y el matrimonio. Por último, se establece una conclusión acerca de la importancia de estos escritos en la actualidad, su valor filosófico, lo que aportan y la importancia de su preservación actual.

5. Metodología

No aplica

6. Conclusiones

Este trabajo de traducción ha evidenciado que las cartas de filosofas pitagóricas como Melissa, Myía y Theano son pequeños tratados de educación que están guiados a instruir a la mujer a tener un comportamiento adecuado en las diferentes funciones domésticas que desarrolla a lo largo de su vida, como esposa, madre, educadora de sus hijos y administradora del hogar.

Hemos encontrado que, haciendo uso de estas cartas instructivas, podemos reconocer ciertas técnicas de educación un tanto restrictivas, poco afectivas, pero, según las autoras, efectivas. Por otra parte, en estas cartas también se hace evidente que las mujeres requieren de una educación para comportarse adecuadamente y para servir como un modelo de virtud para otras mujeres.

Es importante destacar que en estos diferentes textos logramos distinguir varios contextos educativos y diversas estrategias para que la mujer puede ser educada y posteriormente, educar, poniendo en práctica las instrucciones de estas cartas. Podemos llamar a estas pitagóricas como las “filósofas del hogar”, porque en cierta manera las mujeres estarían reflexionando sobre cómo vivir bien, cómo educar a los hijos de una manera moderada, qué es aquello que merece la pena sacrificar para tener una vida buena; y, adicionalmente, nos está dando los elementos que debemos evitar para no ser víctimas de la aflicción.

Si bien para algunos puede ser cuestionable el contenido de las cartas desde una perspectiva de género, a mi parecer, el hecho de que estas cartas fuesen escritas desde el siglo VI antes de Cristo tiene un gran mérito y es que, para esa época, las mujeres tuvieron la posibilidad de educarse, alfabetizarse, y construir composiciones literarias como estas cartas, que para muchos pueden no ser relevantes por el escaso valor filosófico que se le ha dado al género epistolar en la historia del pensamiento.

Como lo mencioné al inicio, el objetivo principal de este trabajo es visibilizar que existió producción filosófica importante de las mujeres desde el pitagorismo, y estas cartas están escritas de forma coherente y argumentativa, a pesar de que las variantes dialectales dificultaran su traducción.

Tiene un interés enorme poder ubicarnos en el siglo VI a.C. y decir que desde allí se data el inicio de la producción filosófica de las mujeres. Por otra parte, este trabajo cumple con su objetivo de dar a conocer figuras femeninas que han sido relegadas por la información que se encuentra hoy en día sobre estas mujeres. Los vacíos históricos ya identificados permiten suponer que es posible que existiera mayor producción filosófica de estas mujeres, y que en el pasar del tiempo se fue borrando esa huella, huella que hoy

quiero recuperar con este trabajo.

Elaborado por:	Yañez Rodríguez, Yenny Marcela
Revisado por:	Bastidas Elorza, Juana Catalina

Fecha de elaboración del Resumen:	27	02	2022
--	----	----	------

Introducción.....	16
Semblanza biográfica:	20
Melissa de Samos.....	20
Theano de Crotona (siglo VI a. C.).....	23
Myía (siglos VI-V a.C.).....	29
Theano a Euboule	32
Comentario	36
Conclusión.....	50
Bibliografía	51

Introducción

Hoy en día sabemos que existieron un gran número de filósofas pitagóricas, pero pocas de ellas son reconocidas en la actualidad. Gracias a algunos testimonios escritos por Jámblico y Porfirio, que se titulan *Vida Pitagórica* y *Vida de Pitágoras*, respectivamente, encontramos leves menciones de las mujeres que hacían parte de la escuela pitagórica; por su parte, Diógenes Laercio también contribuyó aportando otros testimonios. Para este trabajo es importante rastrear un poco sobre la manera en la que las mujeres llegan a la escuela pitagórica y posteriormente comienzan a educarse y a instruirse en temas filosóficos. Para ello, hablaremos de Pitágoras y de la escuela pitagórica.

Mnemarco¹ y Pitaide fueron los padres de Pitágoras, pertenecientes a la estirpe de Anceo². Entre los ciudadanos era sumamente comentado este linaje; un poeta oriundo de Samos afirmaba que Pitágoras era hijo de Apolo:

*Pitágoras lo engendró con Apolo, grato a Zeus, Pitaide, que era la más bella entre las samias*³

Según los textos que realizan una labor biográfica de Pitágoras, mucho antes de su nacimiento, la Pitia le vaticinó a Mnemarco que su esposa daría a luz a un hijo que sobresaldría entre los demás por

¹ En el texto de Porfirio *Vida de Pitágoras* se menciona al padre de Pitágoras como Mnesarco.

² Rey de la isla de Samos

³ La *Vida de Pitágoras* de Porfirio (§ 2) y la *Vida Pitagórica* de Jámblico (§ 5) recogen este dístico atribuido a un poeta de Samos.

su belleza y sabiduría⁴.

Se dice que “Pitágoras fue, por supuesto, un maestro religioso y político mucho más que un filósofo y fundó una comunidad organizada de hombres empeñada en mantener su doctrina de un modo práctico” (Guthrie, 1984, p. 149). El nombre de Pitágoras ante la sociedad era digno de veneración, tanto así, que algunos lo consideraban como un dios, en otros casos como un héroe⁵.

Hay quienes dicen que Pitágoras no dejó ningún escrito, pero esto puede no ser cierto, pues se dice que Pitágoras escribió tres libros: *Pedagogía*, *Política* y *Física*⁶. También contribuyó a valiosas aportaciones sobre el estudio de las matemáticas y la geometría, también brindó descubrimientos como “la armonía de las esferas” y la doctrina sobre la transmigración de las almas. En cuanto los temas de la ciencia pitagórica, Porfirio los ordena de la siguiente manera: a) la pureza de la vida, b) el conocimiento e inmortalidad de las almas y, por último, c) la ciencia de los números y la armonía universal.

- a) En cuanto a la pureza de la vida, “sólo con un estado de pureza puede el alma acceder al conocimiento y conseguir la salvación. Esta pureza se logra esencialmente mediante la *askesis*. Con el ejercicio físico se consigue glorificar el cuerpo y el alma” (Porfirio, V.

⁴ Cfr. JÁMBLICO, *Vida Pitagórica*, § 5.

⁵ Cfr. GUTHRIE, *Historia de la Filosofía Griega*, p. 150.

⁶ Cfr. (DK 14.19) D. L., VI11 6-7; y EGGERS, C., *Los Filósofos Presocráticos*, p. 201.

P. p. 14).

- b) El conocimiento e inmortalidad de las almas se da cuando el conocimiento eleva a los seres humanos a la categoría divina⁷: “El hombre pitagórico puede convertirse en inmortal, de mortal que es, mediante una acción en el campo físico, intelectual y moral. Las almas de los humanos se reencarnan en otra persona o pasan a otro ser animado, según su valía” (*Ibíd.*, p. 15)
- c) En cuanto a la ciencia de los números y la armonía universal, para los pitagóricos, las cosas son un compuesto numérico que, al ser descifrado, nos permitiría conocerlas.

En cuanto a las reglas y sentencias propias de la escuela pitagórica, estas se transmitían de forma oral, en medio de un ambiente de consagración y severidad. En la escuela, existía una fuerte inclinación por venerar al fundador de esta y a su vez, atribuirle a él todas las doctrinas y descubrimientos que se lograran en la escuela. Se trata de “la palabra del maestro”⁸. Por su parte, aquellos que lograban entrar a la escuela debían atravesar un riguroso análisis de su conducta, aficiones, etc.

Para ser parte de la escuela, los aspirantes debían pasar ciertas pruebas. Timeo nos comparte una que consiste en que, durante

⁷ Cfr. PORFIRIO, *Vida de Pitágoras*, p. 14.

⁸ Cfr. GUTHRIE, *Historia de la filosofía griega I*, p. 150.

cinco años, los discípulos debían guardar silencio, y solo se les era permitido escuchar los discursos que allí se daban. En palabras de Jámblico:

Practicaban el ejercicio de la continencia verbal y el silencio total, con una práctica de muchos años para dominar la lengua; todo ello ejercitaba su valor. Así también, la investigación y recuperación continua e incesante de las cuestiones teóricas más complejas⁹.

Este silencio también iba acompañado de conservar, en secreto, todo lo que allí se hablara:

lo más importante y esencial de sus creencias, con riguroso silencio, sin divulgarlo a los de fuera; y guardaban conservándolos, sin redactarlos, en su memoria, y los transmitían a sus sucesores como si se tratara de misterios de dioses. Por lo cual, durante mucho tiempo no se divulgó nada digno de consideración; solamente entre sus paredes se transmitían las enseñanzas¹⁰.

Tampoco tenían permitido ver a Pitágoras hasta que aprobaran el examen, si aprobaban el examen se convertían en miembros de la escuela y de su casa, y ya se les era permitido mirarlo. La obligación de mantener los secretos se sintetiza en la siguiente sentencia:

«la mente ve todo y escucha todo, pero lo demás es sordo y

⁹ (Jámblico, *V. P.* 225)

¹⁰ (Jámblico, *V. P.* 226-227)

ciego»¹¹

Otra de las recomendaciones importantes dentro de la escuela es que debían

poner mucho empeño en que, una vez purificada la mente y ejercitada en un variado modo de rituales místéricos de aprendizaje, se le imbuyera entonces y se le hiciera partícipe de alguno de los beneficios divinos, de modo que no sienta temor, cuando se separe del cuerpo, ni cuando sea llevada a lo incorpóreo, ni se vea desviada su vista por el deslumbrante resplandor de aquél, ni se vea envuelta en las pasiones que clavan y fijan el alma al cuerpo, sino que esté enteramente inquebrantable ante todas las pasiones relacionadas con la procreación y la degradación¹².

Con lo anterior, podemos notar que entrar a la escuela y al pitagorismo suponía un gran esfuerzo, se debía adquirir los compromisos que eran indispensables para la escuela (como el silencio) y adoptarlos como una forma de vida, como un ejercicio que debe ser practicado continuamente para purificar la mente y el cuerpo.

A la escuela pitagórica pertenecieron 218 pitagóricos. Entre los más conocidos, por nombrar algunos, encontramos a Dimas, Brontino, Parménides, Pirrón, Filolao, Jenofantes, Menón, Meliso, Fedón, entre otros. Por otra parte, hemos llegado al punto de

¹¹ JÁMBLICO, V. P. 228

¹² JÁMBLICO, V. P. 228

preguntarnos: ¿por qué motivo llegan las mujeres a la escuela pitagórica? Ya vimos que la escuela estaba conformada por un gran número de hombres que fueron partícipes de los aportes filosóficos que conocemos hoy en día del pitagorismo, pero aún no he mencionado cómo llegan las mujeres a la escuela. Pues bien, esto ocurre cuando Pitágoras llega a Italia y construye una morada subterránea, le ordena a su madre Pitaide que tome nota de todo lo que pasaba y en qué momento, y que posteriormente le hiciera llegar sus anotaciones abajo, hasta que él nuevamente subiera. Pitaide siguió al pie de la letra la petición de Pitágoras. Pasado un tiempo, cuando Pitágoras subió, su aspecto estaba debilitado y esquelético; así se presentó ante la asamblea, y manifestó que venía desde el Hades, y les contó las cosas que habían sucedido.

Todos los presentes se asombraron ante su relato, lloraron y se lamentaron, creyendo que Pitágoras era alguien divino, a tal punto que enviaron a sus mujeres para que aprendieran algo de lo que él sabía¹³.

Y fue así como las mujeres comenzaron a ser partícipes de la escuela pitagórica.

En el texto de Gilles Ménage, *Historia de las Mujeres Filósofas*, se hace una recopilación de más de veinte filósofas pitagóricas, y son las siguientes: Temistoclea, Theano (esposa de Pitágoras), Myía, Arignota, Damo, Sara, Timica, Filtis Ocelo, Ecelo, Quilónide,

¹³ Cfr. D.L., VIII 41, Relato de Hermipo sobre Pitágoras

Theano (esposa de Brontino), Lastenia, Habrotelia, Equecratia, Tirsenis, Pisírrode, Nesteadusa, Boio, Babelima, Cleecma, Fintis, Perictione, Melissa, Ródope y Ptolemaide.

Como podemos ver, el número de pitagóricos sobrepasa enormemente el listado de pitagóricas mencionadas. Por otra parte, el listado puede reducirse nuevamente si nos preguntamos por quiénes son las pitagóricas más conocidas y de quiénes conservamos algún texto filosófico, pues aquello que conocemos de estas filósofas es escaso. Por esta razón, el objetivo principal de este trabajo es dar a conocer los escritos de algunas filósofas pitagóricas a través de esta edición bilingüe de cuatro epístolas escritas por tres de ellas: Melissa, Myía y Theano.

Sobre la traducción

El traductor tiene muchas veces dolorosa conciencia de la distancia que le separa necesariamente del original. Su trato con el texto tiene también algo de los esfuerzos del ponerse de acuerdo en una conversación; sólo que aquí la situación es la de un acuerdo particularmente penoso, porque se reconoce que en último extremo la distancia entre la opinión contraria y la propia no es superable. (...) Todo traductor es intérprete.

Hans-Georg Gadamer.

Este trabajo de traducción también tuvo una labor de comparación con otras versiones encontradas en inglés, como la de Annette Bourland Huizenga y Mary Ellen Whaite. En la marcha también tuvimos la fortuna de encontrar una versión en español sobre los escritos de Theano de Crotona, pero, dado el avance de la traducción al momento de encontrar ese texto, notamos que era necesario presentar esta nueva traducción, porque ampliaría un poco más el horizonte de los contenidos de estas cartas. De igual forma, podría pensarse que la tarea de un traductor es acercar los contenidos a una lengua y esto lo alejaría de la versión original; pero, al contrario, en este caso tenemos la oportunidad de acercarnos más a otra lengua (como el griego) y hacer una versión lo más fiel posible a la intención del autor original.

En cuanto las cartas trabajadas aquí, las ediciones bilingües de las mismas (griego-inglés) están ordenadas alfabéticamente. En mi caso, decidí crear un hilo conductor de las cartas que estuviera guiado por sus contenidos. El hilo conductor de estas cartas está enfocado en darles una continuidad cronológica a las instrucciones de estas pitagóricas, continuidad que parte del comportamiento de la mujer recién desposada, pasa por el comportamiento de la madre de un recién nacido y termina con el comportamiento de una madre de un niño en edad escolar.

Semblanza biográfica: Melissa de Samos

De esta filósofa pitagórica tenemos poca información; no hay suficientes textos que amplíen la vida de Melissa. Sin embargo, en textos como el de Gilles Ménage, *Historia de las mujeres filósofas*, podemos encontrar un viso de información cuando hacen alusión a Plutarco, donde se menciona la posibilidad de que Melissa sea hija de Meliso de Samos. Tampoco se encuentra alguna referencia de esta pitagórica en los textos biográficos sobre Pitágoras o el pitagorismo de Jámblico o Porfirio.

Por su parte, Annette Bourland¹⁴ hace una anotación importante en cuanto a Melissa, y es que, a diferencia de Theano y Myía, que son reconocidas como mujeres históricas, pertenecientes a la familia de Pitágoras, siendo también alumnas de su filosofía, Melissa pudo no ser un personaje histórico, y es posible que la carta haya sido escrita bajo un seudónimo:

« The name “Melissa” draws not only on historical personages, but also appeals to the personification of her namesake, the bee, especially its virtue, efficiency, and hive society» (Bourland, 2013, p.77). Esta consideración sugiere que Melissa pudo ser, más que un personaje histórico, una personificación homónima.

En los escritos que se le atribuyen a Melissa, encontramos una epístola en griego dórico que va dirigida hacia Cleareta, donde se

describen instrucciones acerca del matrimonio y el comportamiento ideal que debe exhibir la mujer en cuanto esposa. Por último, es importante mencionar que esta epístola fue datada por Bourland entre los siglos II a. C. y II d. C.¹⁵

¹⁴ BOURLAND, A., *Moral Education for Women in the Pastoral and Pythagorean Letters. Philosophers of the Household*, 2013, p. 41.

¹⁵ La datación más tardía parece improbable debido a las variantes dialectales que se ven en la carta.

¡Saludos!

Μέλισσα Κλεαρέτα [χαίρειν16].

Αὐτομάτως ἐμὶν φαίνη πλέονα τῶν καλῶν ἔχεν· τὸ γὰρ ἐσπουδασμένως ἐθέλεν τὸ ἀκοῦσαι περὶ γυναικὸς εὐκοσμίας καλὰν ἐλπίδα διδοῖ ὅτι μέ εις πολιοῦσθαι κατ' ἀρετάν¹⁷. Χρῆ ὧν τὰν σόφρονα καὶ ἐλευθέραν τῷ κατὰ νόμον ἀνδρὶ ποτῆμεν αἰσχύνῃ¹⁸ κεκαλλωπισμέναν [ἀλλὰ μὴ πολυτερδῶς]¹⁹, ἥμεν δὲ τῷ ἐσθᾶτι λευκοεῖμονα καὶ καθάριον καὶ ἀφελῆ, ἀλλὰ μὴ πολυτελεῆ καὶ περισσάν· παραιτητέον γὰρ αὐτᾶ τὰν ἀλουργῆ καὶ διαπόρφυρον καὶ τὰ χρυσόπαστα τῶν ἐνδυμάτων. ταῖς ἐταίραις γὰρ τάδε χρήσιμα ποττὰν τῶν πλεόνων θήραν, τᾶς δὲ ποθ' ἕνα τὸν ἴδιον εὐαρεστούσας γυναικὸς κόσμος ὁ τρόπος πέλει καὶ οὐχ αἰ στολαί· εὐμορφον γὰρ τὰν ἐλευθέραν ιδέσθαι τῷ αὐτᾶς ἀνδρὶ, ἀ' οὐ τοῖς πλασίον. Ἐχοις ἂν ἐπὶ τᾶς ὄψιος ἐρύθαμα μὲν σαμεῖον αἰδοῦς ἀντὶ φύκιος, καλοκαγαθίαν δὲ καὶ κοσμιότατα καὶ σωφροσύναν ἀντὶ χρυσῶ καὶ σμαράγδω. οὐ γὰρ ἐς τὰν τᾶς ἐσθᾶτος πολυτέλειαν φιλοκαλεῖν δεῖ τὰν γλιχομένην τᾶς σωφροσύνας, ἀλλ' ἐς τὰν οἰκονομίαν τῷ οἴκω. ἀρέσκεν δὲ αὐτὰν τῷ αὐτᾶς ἀνδρὶ ἐπιτελέας ποιεῦσαν τὰς ἐκείνω θελήσιας· αἱ γὰρ τῷ ἀνδρὸς θελήσεις νόμος ὀφείλει ἄγραφος ἥμεν κοσμίᾳ γυναικί, ποθ' ὄν χρῆ βιῶν αὐτὰν· νομίζεν δὲ προῖκα

Me parece que por tu cuenta tienes muy buenos atributos, pues que quieras oír fervientemente acerca del decoro de la mujer da una gran esperanza de que envejecerás conforme a la virtud. Así pues, es necesario que una mujer casada y prudente permanezca junto a su legítimo esposo, adornada con vergüenza [pero no demasiado], y vestida con ropa blanca, limpia y sencilla, pero no muy lujosa ni excesiva. Debe evitar las prendas de tela púrpura, y las que están atravesadas de púrpura y oro, ya que este tipo de prendas es útil para las heteras en su caza de muchos hombres.

Pero el adorno propio de la mujer que agrada a su propio [marido] llega a ser su forma de vida, y no sus vestidos. Porque la mujer casada debe parecer hermosa a su propio marido, pero no a los vecinos. Tú deberías tener un sonrojamiento como signo de modestia en tu cara en lugar de rubor cosmético, y la nobleza y el decoro y la prudencia en lugar del oro y las esmeraldas; porque la mujer que se esfuerza por la prudencia no debe entusiasmarse por la exquisitez de la ropa, sino por la gestión de su hogar. Y ella debe complacer a su propio marido cumpliendo sus deseos, ya que

¹⁶BOURLAND, A., *Moral Education for Women in the Pastoral and Pythagorean Letters. Philosophers of the Household*, Brill, Boston, 2013, pp. 377-378.

¹⁷ Desde el inicio de la carta se hace evidente que está compuesta en griego dórico como “κατ' ἀρετάν”, entre otros.

¹⁸ En la edición Thesleff se encuentra la siguiente *varia lectio*: ἀσυχᾶ.

¹⁹ En la edición Thesleff se encuentra la siguiente *varia lectio*: πολυκερδῶς.

ποτενηνέχθαι ἅμα αὐτᾶ καλλίσταν καὶ μεγίσταν τὰν εὐταξίαν.
πιστεύεν γὰρ χρῆ τῷ τᾶς ψυχᾶς κάλλει τε καὶ πλούτῳ μᾶλλον ἢ τῷ
ὄψιος καὶ τῶν χρημάτων. τὰ μὲν γὰρ φθόνος καὶ νοῦσος
παραίρεται, τὰ δὲ μέχρι θανάτῳ πάρεντι ἐκτεταμένα.

los deseos de su marido deberían ser una ley no escrita para la
mujer decorosa, según la cual debe vivir. Y debe considerar que,
junto con ella, su comportamiento ordenado se le ha ofrecido como
la más bella y mejor dote. Debe confiar en la belleza y la riqueza
de su alma más que en la de su apariencia y sus posesiones, pues la
envidia y la enfermedad quitan lo segundo, pero lo primero
permanece hasta la muerte.

Theano de Crotona (siglo VI a. C.)

A diferencia de Melissa, la figura histórica de Theano está suficientemente documentada: de ella encontramos que es considerada como la primera mujer filósofa²⁰ y la más célebre de todas las pitagóricas. Se dice que es hija de Pictonate, pero testimonios como el de Laercio la describen como hija de Brontino de Crotona.

Sobre Theano se han abierto dos posibilidades en cuanto a su vínculo matrimonial; en el texto de Ménage, *Historia de las mujeres filósofas*, se caracteriza doblemente a Theano: por un lado, como esposa de Metaponto, y, por otro lado, como esposa de Pitágoras. Según Laercio²¹ Hermesianacte de Colofón se suma a la segunda hipótesis con las siguientes palabras: “Con esta locura se encadenó Theano a Pitágoras, que descubrió las circunvoluciones y enlaces de las líneas geométricas y calculó en una pequeña esfera el éter que rodea el mundo y todas las cosas”²²

En los testimonios de Jámblico y Porfirio se hace alusión a Theano como la madre de los hijos de Pitágoras, que incluyen a Myía (también objeto de esta investigación), Damo, Mnesarco y

Telauges²³; otros también han incluido a Arignote como hija, según doxógrafos²⁴.

A juzgar por las indicaciones que el propio Pitágoras dejó a su hija Damo, hermana de Telauges, de la que dicen que fueron confiadas, después de su muerte, a Bitala, hija de Damo, y a Telauges, que había llegado a la adolescencia, hijo de Pitágoras y esposo de Bitala. En efecto, a la muerte de Pitágoras, era muy joven y se quedó junto a su madre Theano²⁵.

En cuanto a Porfirio, lo afirma de la siguiente manera: “Dan como hijo de Pitágoras a Telauges, habido con Téano, de linaje cretense, hija de Pitonacte, y como hija a Myía; otros, también, a Arignote”²⁶.

En cuanto a los escritos que se conservan de Theano, al igual que en el caso de Melissa, consisten en un compendio de cartas que hablan sobre temas referentes a las funciones domésticas de las mujeres, el comportamiento adecuado, la maternidad y la crianza de los hijos. De Theano se conservan en total siete cartas, dirigidas a Euboule, al médico Euclides, a Eurídice, a Calisto, a Nicóstrata, a Ródope, y, por último, a Timónides. También se conserva un

²⁰ Cfr. Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C. y Pardo, F. (1996) *Teano de Crotona*, p.95.

²¹ *Ibíd*, 1996, p. 95.

²² Ménage, G., *Historia de las mujeres filósofas*. 2009, p.112

²³ Se dice que Telauges fue el sucesor de Pitágoras en la Escuela.

²⁴ Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C., & Pardo, F. *Teano de Crotona*, 1996, p. 96).

²⁵ Jámblico, *V. P.* 146

²⁶ Porfirio, *V.P.* 4

fragmento del tratado *Acerca de la piedad* y apotegmas²⁷. En cuanto a las cartas de Theano, nuestro objeto de estudio será exclusivamente dos cartas: Theano a Nicóstrata y Theano a Euboule.

²⁷ (Gutiérrez, Jufresa, Mier & Pardo, 1996, p. 97).

Ἦκουον τὴν τοῦ ἀνδρός σου παράνοιαν, ὅτι τὴν ἐταίραν ἔχει, σὺ δὲ ὅτι ζηλοτυπεῖς αὐτόν. ἐγὼ δέ, ὦ φίλη, πολλοὺς ἔγνωκα τῆς αὐτῆς νόσου· θηρεύονται γὰρ ὡς ἔοικεν ὑπὸ τῶν γυναικῶν τούτων καὶ κατέχονται καὶ οὐκ ἔχουσι νοῦν. σὺ δὲ ἄθυμος εἶ καὶ νύκτα καὶ μεθ' ἡμέραν καὶ ἀδημονεῖς καὶ μηχανᾷ τι κατ' αὐτοῦ· μὴ σύ γε, ὦ φίλη· γαμετῆς γὰρ ἀρετὴ ἐστὶν οὐχ ἡ παρατήρησις τᾶνδρός, ἀλλ' ἡ συμπεριφορὰ· συμπεριφορὰ δὲ ἐστὶ τὸ φέρειν ἄγνοιαν. εἴθ' ἐταίρα μὲν πρὸς ἡδονὴν ὀμιλεῖ, γαμετῆ δὲ πρὸς τὸ συμφέρον· συμφέρον δὲ κακοῖς κακὰ μὴ μίσγειν μηδὲ παρανοία παράνοιαν ἐπάγειν.

Ἔνια δὲ ἀμαρτήματα, φίλη, ἐλεγχόμενα μὲν ἐπὶ πλέον ἀνερεθίζεται, σιωπώμενα δὲ παύεται μᾶλλον, ὡς τὸ πῦρ ἡσυχίᾳ φασὶ σβέννυσθαι. ἐὰν γὰρ βουλόμενόν σε λεληθέναι δοκεῖν ἐλέγχουσα ἀφαιρήσῃς τὸ παρακάλυμμα τοῦ πάθους, καὶ φανερῶς ἀμαρτήσεται. σὺ δὲ τὴν φιλίαν ἡγή (lac.indicavi) τοῦ ἀνδρός οὐκ ἐν τῇ καλοκαγαθίᾳ· τοῦτο γὰρ ἡ χάρις τῆς κοινωνίας. νόμιζε οὖν πρὸς μὲν τὴν ἐταίραν ῥαθυμήσοντα πορεύεσθαι ἐκεῖνον, σοὶ δὲ συμβιώσαντα παρεῖναι, καὶ σὲ μὲν φιλεῖν κατὰ γνώμην, ἐκεῖνην δὲ τῷ πάθει.

He escuchado hablar de la locura de tu marido, dicen que tiene una hetera y tú, por tu parte, lo miras con celos a él. Pero, querida, he conocido a muchos hombres con esta misma enfermedad; pues quedan como si fueran retenidos y controlados por estas mujeres, y pierden la cabeza. Por otro lado, tú estás desanimada tanto de noche como durante todo el día, y angustiada, y tramas algo contra él. ¡No hagas esto, querida! Porque la virtud de una mujer casada no es la vigilancia estrecha del marido, sino la colaboración. La colaboración es soportar el error. Además, si tiene tratos con una hetera, es por placer, pero con su mujer es para provecho. Es ventajoso no mezclar el mal con los males, ni añadir locura a la locura. Algunas faltas, querida, cuando se censuran, se avivan aún más; pero cuando se mantienen quietas. En efecto, se detienen, como se dice que el fuego se apaga con la quietud. Porque, si al censurarlo cuando quiere escapar de tu atención, le quitas el velo de su pasión, entonces realizará su falta abiertamente. Pero tú crees que el amor (lac.indicavit Bourland) por tu marido no es la bondad; porque éste es el don de la sociedad. Por tanto, considera que él va a la hetera por diversión, pero está presente contigo para vivir una vida contigo, y te ama con inteligencia, pero a esa mujer con pasión.

²⁸ BOURLAND, A., *Moral Education for Women in the Pastoral and Pythagorean Letters. Philosophers of the Household*, Brill, Boston, 2013, pp. 380-381.

Βραχὺς δὲ ὁ τούτου καιρὸς· ἅμα γὰρ ἀκμὴν ἔχει καὶ κόρον, καὶ παρίσταται ταχὺ καὶ παύεται. ὀλιγοχρόνιος γὰρ ὁ ἔρως ἐστὶ πρὸς ἑταίραν ἀνδρὶ μὴ σφόδρα κακῷ· τί γὰρ ἐστὶ ματαιότερον ἐπιθυμίας ἀπολαύσεως ἀδίκου; διὸ καὶ μειῶν τὸν βίον καὶ διαβάλλων τὸ εὖσχημον αἰσθανθήσεται ποτε· οὐδεὶς γὰρ ἐπιμένει φρονῶν αὐθαιρέτῳ βλάβῃ. καλούμενος οὖν ὑπὸ τῶν πρὸς σε δικαίων καὶ τὰς περὶ τὸν βίον ἐλαττώσεις ὀρῶν [αἰσθήσεται ποτέ σου] καὶ τὴν ἀπὸ τῆς καταγνώσεως ὕβριν οὐ φέρων ταχὺ μεταγνώσεται.

Σὺ δέ, φίλη, ζῆθι οὐχ ἑταίραις ἀποκρινομένη, τῇ μὲν εὐταξίᾳ πρὸς τὸν ἄνδρα διαφέρουσα, τῇ δὲ ἐπιμελείᾳ πρὸς τὸν οἶκον, τῇ δὲ συναλλαγῇ περὶ τὰς χρωμένας, τῇ δὲ φιλοστοργίᾳ περὶ τὰ τέκνα. οὐ ζηλοτυπητέον οὖν σοὶ πρὸς ἐκείνην (πρὸς γὰρ τὰς ἐναρέτους ἐκτείνειν τὸν ζῆλον καλόν), ἑαυτὴν δὲ παρεκτέον ἐπιτηδεῖαν ταῖς διαλλαγαῖς· τὰ γὰρ καλὰ ἦθη καὶ παρ' ἐχθροῖς εὖνοϊαν φέρει, φίλη, καὶ μόνης καλοκαγαθίας ἔργον ἐστὶν ἡ τιμή, ταύτη δὲ καὶ δυνατὸν ἀνδρὸς ἐξουσίαν καθυπερέχειν γυναικί καὶ τιμᾶσθαι πλέον ἢ θεραπεύειν τὸν ἐχθρόν.

Sin embargo, el momento de esto es corto; pues tiene simultáneamente clímax y satisfacción, y sucede rápidamente y se detiene. En efecto, el amor por una hetera es de corta duración para un hombre que no es del todo malvado, pues ¿qué hay más vacío que el deseo que se obtiene de aquello que es injusto? Por esta razón, en algún momento se dará cuenta de que está degradando su vida y deshonrando su propia decencia, ya que nadie que sea prudente

continúa en una ruina de su propia elección. Por lo tanto, cuando sea llamado por los justos deberes que tiene hacia ti y vea el menosprecio de su vida, entonces te escuchará y, como no puede soportar el ultraje de la censura, se arrepentirá.

Pero tú, querida, vive diferenciándote de la hetera, no seas como ella, sino sobresaliendo en tu comportamiento ordenado hacia tu marido, y en el cuidado de tu casa, en tu trato con las esclavas, y en el amor tierno hacia tus hijos. Por lo tanto, no debes tener celos de ella (pues sólo es correcto sentir celos de las mujeres virtuosas), y debes presentarte como dispuesta a la reconciliación. Porque los rasgos nobles ofrecen buena disposición incluso con los enemigos, querida, y el honor es un producto de la bondad noble solamente, y por medio de ella una esposa puede superar a su marido en autoridad y darse a sí misma el honor en lugar de servir al enemigo.

Κατερούμενος²⁹ γοῦν ὑπὸ σοῦ μᾶλλον αἰσχύνεται, τάχιον δὲ διαλλαγῆναι θελήσει, προσπαθέστερον δὲ φιλοστοργήσει συνεγνωκῶς τὴν ἀδικίαν τὴν εἰς σέ, κατανοῶν τε τὴν προσοχὴν ἐπὶ τοῦ βίου καὶ πείραν τῆς στοργῆς λαμβάνων τῆς πρὸς αὐτόν. ὥσπερ δὲ αἱ κακοπάθειαι τοῦ σώματος ἡδείας τὰς ἀναπαύσεις ποιοῦσιν, οὕτως αἱ διαφοραὶ τῶν φίλων οἰκειότερας τὰς διαλλαγὰς φέρουσιν.

Σὺ δὲ καὶ τὰ βουλευόμενα τοῦ πάθους ἀντίθετος· νοσοῦντος γὰρ ἐκείνου καὶ σὲ παρακαλεῖ νοσεῖν ταῖς λύπαις, καὶ ἀμαρτάνοντος περὶ τὸ εὐσχημον καὶ σὲ περὶ τὸν κόσμον ἀμαρτάνειν, καὶ καταβλάπτοντος τὸν βίον καὶ σὲ καταβλάπτειν τὸ συμφέρον. ἀφ' ὧν ἐπ' αὐτόν συντετάχθαι δόξεις καὶ κολαζομένη ἐκεῖνον καὶ σεαυτὴν κολάζειν. εἰ γὰρ καὶ ἀφεμένη πορεύση, ἑτέρου ἄρα πειραθήση ἀνδρὸς τοῦ προτέρου ἀπα αγεῖσα, κἂν ἐκεῖνος ἀμάρτη τὰ ὅμοια, πάλιν ἄλλου (οὐ φορητὴ γὰρ νέαις χηρεία), ἢ μόνη μενεῖς ἀπ' ἀνδρὸς οἷόν περ ἄζυξ.

Ἄλλ' ἀμελήσεις τοῦ οἴκου καὶ καταφθερεῖς τὸν ἄνδρα; ἐπωδύνου ἄρα βίου συνδιαίρησι τὴν βλάβην. ἀλλ' ἀμυνεῖ τὴν ἑταίραν; περιστήσεται σε φυλαττομένη, κἂν ἀμύνη, μάχιμός ἐστιν οὐκ ἐρυθριῶσα γυνή. ἀ ἀ καλὸν ὄσημέραι μάχεσθαι πρὸς τὸν ἄνδρα; καὶ τί πλέον; αἱ γὰρ μάχαι καὶ αἱ λοιδορίαι τὴν μὲν ἀκολασίαν οὐ παύουσιν, τὴν δὲ διαφορὰν ταῖς προκοπαῖς αὖξουσιν. τί δέ; βουλεύση τι κατ' ἐκείνου; μή, φίλη. ζηλο τυπίας κρατεῖν ἢ τραγωδία ἐδίδαξε δραμάτων ἔχουσα σύνταξιν,

Por eso, cuando sea atendido pacientemente por ti, se avergonzará aún más, y deseará reconciliarse rápidamente, y te amará intensamente, ya que ha llegado a reconocer su injusticia hacia ti, porque comprende tu atención a su modo de vida y recibe la prueba de tu amor hacia él. Y así como las desgracias del cuerpo se hacen placenteros cuando cesan, asimismo las diferencias entre los amantes traen consigo reconciliaciones más amorosas.

¡Pero resiste los designios de tu sufrimiento! Porque él está enfermo, y hace que te enfermes también de pena. Y como él ha dañado su honra, te incita a dañar también tu honra. Y como él está perjudicando mucho su vida, te anima también a perjudicar mucho tu ventaja. Por estas cosas, parecerá que te enfrentas a él, y al castigarlo, te castigas a ti misma también. Pues, aunque te divorcies y te marches, entonces probarás tu fortuna con otro hombre después de haberte divorciado del primer hombre, y si ese hombre te vulnera de forma similar, de nuevo [probarás] con otro hombre (porque la viudez no es soportable para las mujeres jóvenes), o te quedarás sola sin hombre, es decir, soltera.

Pero ¿descuidarás tu hogar y destruirás a tu marido? Entonces soportarás el daño de una vida desgraciada. Pero ¿te vengarás de la hetera? Ella estará en guardia para defenderse, y quizás quiera vengarse también; una mujer que no se ruboriza es una buena

²⁹ En la edición Thesleff se encuentra la siguiente *varia lectio*: κατηρτυμένος.

ἐν οἷς παρηνόμησε Μήδεια. ἀλλ' ὥσπερ τῆς νόσου τῶν ὀφθαλμῶν ἀπέχειν δεῖ τὰς χεῖρας, οὕτως καὶ σὺ τοῦ πάθους χῶριζε τὴν προσποίησιν· διακατεροῦσα γὰρ θᾶπτον τὸ πάθος σβέσεις.

luchadora. Pero ¿es bueno pelear todos los días con tu marido? ¿Y por qué razón?

Porque las peleas y los reproches no frenan la intemperancia, sino que aumentan el desencuentro con su avance. ¿Planeas algo contra él? No, querida, los dramas trágicos, en los que Medea actuaba transgrediendo la ley, nos han enseñado a dominar la ira celosa manteniéndola en orden.

Pero al igual que uno debe mantener las manos alejadas de una enfermedad ocular, así también debes dejar de lado el reclamo de tu sufrimiento pues soportando con paciencia se extinguirá su pasión más rápidamente.

Myía (siglos VI-V a.C.)

Conforme a los testimonios que ya he mencionado de Jámblico y Porfirio, y a la investigación de Ménage, Myía es hija de Theano y Pitágoras, y esposa de Milón de Crotona³⁰. Al igual que Theano, Myía era conocida como miembro de la casa de Pitágoras y por pertenecer a la Escuela. En el *Timeo*, se menciona³¹ que después de ser desposada, comenzó a dirigir un coro de mujeres. En general, el reconocimiento de Myía está bien documentado:

Luciano, en el *Elogio de la mosca*, después de recordar a Myía, hermosa y docta poeta (hay que tener en cuenta que era de Tespis, no de Esparta), y a otra Myía, la más célebre meretriz ateniense, añade que él también tendría muchas cosas que decir de la pitagórica Myía si no fuera que su historia es conocida por todos³².

Bourland, por ejemplo, nos comparte que en la enciclopedia *Suda* se encuentran tres entradas para el nombre de Myía, que son las siguientes:

-Myia, inspired lyric poet, sweetly harmonizing on the lyre.

³⁰ En Jámblico, se dice que una hija de Pitágoras se casó con Menón de Crotona, pues este Milón de Crotona no es otro que aquel Milón en cuya casa se quemó Pitágoras. Por tanto, el «Mylon» que se menciona en las ediciones laercianas es un error del copista. En el código real aparece como «Milón». (Ménage, 2009, p.117)

³¹ Myía dirigía un coro de vírgenes cuando era doncella

³² Ménage, G., (2009), p.118

-Myia, a Spartan, poet. Hymns for Apollo and Artemis.

-Myia, daughter of Pythagoras the great and Theano, a Samian.³³

Ahora, en cuanto a los escritos conservados de Myía, también contamos con una epístola que va dirigida a Phyllis, que, como veremos a continuación, recopilará las características que se deben tener en cuenta para elegir a la mejor nodriza para la crianza de los hijos (bebés).

³³ Bourland, 2013, p. 93.

Γενομένα τοι ματέρι παίδων τάδε παραινέω· τίτθαν μὲν ἐκλέξασθαι τὰν ἐπιταδειοτάταν καὶ καθάριον, ἔτι δὲ αἰδήμονα καὶ μὴ ὕπνω προσοικειουμένην μηδὲ μὲν μέθα· ἅ τοιάδε γὰρ ἂν κρίνοιτο κρατίστα ποττὸ ἐκτρέφειν ἐλευθέρως παῖδας, ἐάν γε δὴ γάλα τρόφιμον ἔχη καὶ μὴ ταῖς πρὸς ἄνδρα κοίταις εὐνίκατος πέλη. μεγάλα γὰρ μερὶς ἐν τῷδε καὶ πρώτα καὶ προκαταρκτικώτερα ἐς ὅλαν τὰν βιοτὰν πέλει ἐν τῷ τρεφοίσα ποττὸ καλῶς τραφῆμεν· ποιήσει γὰρ πάντα καλὰ ἐν τῷ ποτειοκίτι καιρῷ. ὃν τιθόν τε καὶ μαζὸν καὶ τροφὰν δόμεν μὴ καττὸ ἐπενθόν, ἅ ἅ μετὰ τινος προνοίας· οὕτως γὰρ ἐς ὑγίειαν ἄξει τὸ βρέφος. μὴ ὅτε αὐτὰ θέλει καθεῦθεν νικῆται, ἀλλ' ὅποτε ἂν τὸ νεογνὸν ἀναπαύσιος ἔρον ἔχη· οὐ μικκὸν γὰρ ἄκος τῷ παιδί προσοίσει. ἔστω δὲ μήτ' ὀργίλα τιθάνα μήτε πρόγλωσσοσ μήτε ἐν ταῖς τῶν σιτίων λήψεσιν ἀδιάφορος, ἀλλὰ τεταγμένα καὶ σώφρων, δυνατῶν δὲ ὄντων μὴ βάρβαρος ἀλλὰ Ἑλληνίς.

Ahora que te has convertido en madre de niños, te aconsejo lo siguiente: elige para ti una nodriza que esté muy bien dispuesta y limpia, y, lo que, es más importante, que sea modesta y que no sea propensa a la pereza ni a las bebidas fuertes. Porque esta es la clase de mujer que podría ser juzgada como la mejor para criar niños libres, sí, es decir, ella tiene leche nutritiva y no es una conquista fácil para acostarse con cualquier hombre.

Se vuelve gran parte en esto durante toda su vida, desde el inicio, y antes, al amamantarlos bien, porque ella hará todo bien en el momento adecuado. Ofrecerá el pecho y el amamantamiento y el alimento no cuando se le ocurra, sino con cierta previsión, pues así llevará al niño a gozar de salud. Que no sucumba cuando ella desee dormir, sino cada vez que el recién nacido tenga ganas de descansar, pues así ofrecerá no poco alivio al niño. Pero que la nodriza no se incline nunca a la furia, ni sea indiscreta, ni indiferente en la selección de los alimentos, sino que sea ordenada y prudente; y, si es posible, que no sea una bárbara, sino una griega.

Ἄριστον, ἐὰν καὶ τοῦ γάλακτος χρηστῶς πιμπλάμενον (Iac. Indicavi) τὸ νεογνόν, οὕτως ἐς ὕπνον τρέπεσθαι. ἀδεῖα γὰρ νέοις ἄν εἴη καὶ εὐκατέργαστος ἂ τοιάδε σίτασις· αἱ δὲ κα χᾶτέραν, δόμεν χρῆ ἀπλουστάταν. οἴνω δὲ τὸ παράπαν ἀπέχεσθαι τῷ δύναμιν ἰσχυρὰν ἔχεν ἢ καττὸ σπάνιον μεταδιδόμεν τᾷ κράσει δείελον γαλακτῶδες. τὰ δὲ λουτρὰ μὴ ποιεῖν συνεχῆ· ἂ γὰρ τῶν σπανίων καὶ εὐκράτων χρᾶσις ἀμείνων.

Κατταῦτὰ δὲ καὶ ἀήρ ἐπιτάδειος θάλπους καὶ ρίγους ἔχων τὰν συμμετρίαν, καὶ οἴκησις δὲ μήτε ἄγαν περιπνεομένα μήτε ἄγαν κατάστεγνος. οὐ μὰν ἂ καὶ ὕδωρ μήτε ἀπόσκληρον μήτε εὐπαράγωγον, καὶ στρωμνὰ δὲ οὐ τραχεῖα, ἀλλὰ προσπίπτουσα τῷ χρωτὶ εὐαρμόστως· ἐν πᾶσι γὰρ τούτοις τὸ οἰκεῖον ἂ φύσις ἐπιποθεῖ, ἂ ὄν τὸ πολυτελές. ταῦτα μὲν ὄν ἐπὶ τοῦ παρόντος οὐκ ἀχρεῖον ὑπογράψαι τοι τὰς ἐλπίδος ἐκτροφᾶς [ἢ] καττὸ[ν] ὑφαγεόμενον γινομένης· θεῶ δὲ συαμβάνοντος ὑπὲρ τᾶς ἀγωγᾶς τῷ παιδὸς αὐθις τὰς ἐνδεχομένας καὶ ποτεοικυίας κομιούμες ὑπομνάσεις.

Lo mejor es llevar al recién nacido a dormir, siempre que esté convenientemente lleno de leche, pues dicho sustento será dulce y fácilmente digerible para los pequeños;

pero si hay algún otro [sustento], ella debe dar el más sencillo. Pero ella debe abstenerse por completo del vino porque es muy fuerte, o sólo dar una escasa cantidad mezclada con la leche de la noche.

No hagas que los baños sean habituales, ya que la mezcla de ocasional y tibio es mejor. Por las mismas razones, el aire adecuado también debe tener una proporción igual de calor y de frío, para que la casa no tenga demasiadas corrientes de aire ni sea demasiado cálida. Y que el agua no sea repulsiva ni seductora, ni que la ropa de cama sea áspera, sino que debe envolver apretadamente acomodando el cuerpo. Porque, en todas estas cosas, la naturaleza desea lo que le conviene, pero no lo que es extravagante. Entonces, no es inútil escribirte estas cosas sobre esto, a saber, la expectativa de la crianza, que se da según lo descrito. Pero, con la ayuda de un dios, volveremos a transmitir recordatorios aprobados y adecuados recordatorios relativos a la crianza del niño.

Θεανὼ Εὐβούλη [χαίρειν]³⁴.

Ἀκούω σε τὰ παιδία³⁵ τρυφερῶς³⁶ ἄγειν· ἔστι δὲ ἀγαθῆς μητρὸς οὐχ ἢ πρὸς³⁷ ἡδονῆν³⁸ ἐπιμέλεια τῶν παίδων, ἀλλ' ἢ πρὸς τὸ σῶφρον³⁹ ἀγωγή.

βλέπε⁴⁰ οὖν μὴ οὐ φιλούσης, ἀλλὰ κολακευούσης ἔργον ποιήσης· συντρεφομένη γὰρ ἡδονὴ παισὶν ἀκολάστους ποιεῖ. τί γὰρ ἡδίων νέοις συνήθους ἡδονῆς; χρὴ οὖν, ὧ φίλη, τὴν τροφήν τῶν παίδων μὴ διαστροφήν ἔχειν. ἡ δὲ τροφή διαστροφή τῆς φύσεώς ἐστιν ὅταν φιλήδονοι μὲν ταῖς ψυχαῖς, ἡδυπαθεῖς δὲ τοῖς σώμασι γένωνται, καὶ ταῖς μὲν φυγόπονοι, τοῖς δὲ μαλακώτεροι.

³⁴ BOURLAND, A., *Moral Education for Women in the Pastoral and Pythagorean Letters. Philosophers of the Household*, Brill, Boston, 2013, pp. 379-380.

³⁵ Proviene de “παιδεία” (1ª declinación en *α), es un sustantivo que hace referencia a la educación y la crianza de los niños.

³⁶ Funciona como un adjetivo que hace alusión aquello que es afeminado, delicado, pero aquí también podría funcionar como un sustantivo neutro que se refiere a llevar a cabo un estilo de vida “muelle”. “Muelle” viene del adjetivo en latín “mollis” (flojo, blando).

³⁷ ‘πρὸς’ aquí cumple la función de preposición, que denota ya sea un lugar de origen o en el caso de mi interpretación de este fragmento, es hacia donde debe conducir o “encaminar” algo; ya que, en otras de sus posibles usos podemos encontrar “en favor de”, “con relación a...”, etc.

³⁸ ‘ἡδονῆν’ es un sustantivo que significa “placer” o “complacencia”.

³⁹ ‘σῶφρον’ (templado, moderado, modesto).

⁴⁰ Verbo ‘βλέπω’ que traduce “mirar”, “observar”, se hace referencia a cuidarse de algo, vigilar, “ver el espíritu”.

Theano a Euboule ἰSaludos!

Escucho que educas a tus hijos⁴¹ en una vida de lujo⁴²; sin embargo, lo propio de una buena madre⁴³ no es cuidar el placer de los hijos, sino guiarlos hacia una vida moderada.

Entonces, vigila no hacer una obra <propia> no de una madre amorosa, sino de una adúladora, pues el placer, al coalimentar a los niños, los hace incontinentes, porque no hay nada más agradable para los niños que un placer habitual. Por eso, querida, la crianza de los niños no debe tener ninguna desviación; la crianza se vuelve desvío con respecto a la naturaleza cuando son amigos del placer con sus almas y se vuelven licenciosos en sus cuerpos, y en las primeras se hacen enemigos del esfuerzo, y en los segundos se hacen flojos.

⁴¹ Por interpretación del análisis de la oración y del contexto, uso ‘παιδία’ para hacer referencia a “educar a sus hijos” y no a niños en general.

⁴² Aquí se hace referencia a la vida “muelle” que expliqué anteriormente.

⁴³ ‘ἀγαθῆς’ funciona aquí como adjetivo de ‘μητρὸς’. Aquí empezamos a ver que Theano cuestiona el modo en que Euboule educa a sus hijos.

Δεῖ δὲ καὶ πρὸς τὰ φοβερὰ γυμνάζειν τὰ τρεφόμενα, κἄν
λυπηθῆναι κἄν πονῆσαι δέη, ἵνα μὴ τῶν παθῶν ἢ δοῦλα τούτων
καὶ περὶ τὰς ἡδονὰς λίχνα καὶ περὶ τοὺς πόνους ὀκνηρά, ἀλλ' ἵνα
τὰ καλὰ πρὸ πάντων τιμῶσιν, ὧν μὲν ἀπεχόμε νοι, τοῖς δὲ
ἐμμένοντες. οὐδὲ πλησμονικὰ μὲν ταῖς τροφαῖς, πολυτελεῖ δὲ ταῖς
ἡδοναῖς, ἀκόλαστα δὲ ταῖς ἀνέδην παιδιαῖς αὐτὰ ποιεῖν, καὶ πᾶν
μὲν λέγειν, πᾶν δ' ἐπιτηδεύειν ι

Es necesario, también, que aquellos que están siendo educados se
ejerciten cerca de las cosas que les causan temor, aunque les cause
aflicción y sufrimiento, de modo que no se vuelvan ni esclavos de
estas pasiones, ni hambrientos de placeres, ni reacios al esfuerzo;
sino que honren las cosas nobles por encima de todo, alejándose de
los placeres, permaneciendo constantes en el esfuerzo. Tampoco
hay que dejar que se aficionen a llenarse de comida, tampoco que
sean desmedidos en

ἔᾶσαι, ἔτι δὲ φοβουμένην μὲν, ἦν κλάιη, φιλοτιμουμένην δέ,
ἦν γελᾷ, κᾶν τὴν τροφὸν παίη κᾶν σε κακῶς εἶπη γελῶσαν, καὶ τοῦ
μὲν θέρους ψῦχος, τοῦ δὲ χειμῶνος καῦμα παρέχουσιν καὶ πο ἦν
χλιδὴν· ὧν οἱ πενιχροὶ γε παῖδες οὐδενὸς πειρῶνται, καὶ τρέφονται
μὲν ῥᾶον, αὖξονται δὲ οὐχ ἥσσον, διάκεινται δὲ παρὰ πολὺ
κρεῖσσον.

Σὺ δ'οἶον Σαρδαναπάου γονὴν τιθνηῖ τὰ τέκνα, τὴν τῶν ἀρρένων
φύσιν θρύπτουσα ταῖς ἡδοναῖς. τί γὰρ ἂν ποιήσῃ τις παιδίον, ὃ ἂν
μὴ τάχιον φάγη κλαίει, κᾶν ἐσθίη, τὰ τερπνὰ τῶν ὄψων ζητεῖ, κᾶν
καῦμα <ἦ>, παρίεται, κᾶν ψῦχος (lac. indicavit Bourland)
πτωματίζει, κᾶν ἐπιτιμᾷ τις, ἀντιμάχεται, κᾶν μὴ πρὸς ἡδονὴν
ὑπηρετῇ, λυπεῖται, κᾶν μὴ μασᾶται δυσκολαίνει, καὶ κακοσχολεῖ
πρὸς ἡδονὴν καὶ βαταλίζεται περιεργόμενον;
Ἐπιμελῶς δὲ, ὧ φίλη, εἰδυῖα ὅτι τὰ σπαταλῶντα τῶν παιδίων,
ὅταν ἀκμάση πρὸς ἄνδρα, ἀνδράποδα γίνεται, τὰς τοιαύτας
ἡδονὰς ἀφαίρει, καὶ τὴν τροφήν αὐστηράν, μὴ τρυφερὰν οὕτω
ποιοῦσα καὶ ἔῶσα καὶ λιμὸν καὶ δίψος

los placeres, ni que sean intemperantes en sus juegos infantiles sin restricciones, es decir, permitiéndoles incluso decir o pretender cualquier cosa; pero, además, te asustas cuando él llora, y te sientes honrada cuando él se ríe, y te ríes cuando golpean a la nodriza y cuando hablan mal de ti, y les proporcionas frío durante el verano, y calor durante el invierno, y mucha delicadeza⁴⁴. Los niños pobres no tienen experiencia de estas cosas, se crían con facilidad, no crecen menos, y tienen una disposición mucho más fuerte.

Pero, estás criando a tus hijos como los de Sardanápalo⁴⁵, debilitando la naturaleza de los varones por el placer. Pues, ¿qué que se debe hacer con niño que, si no lo alimentas pronto, llora por comida; y si come, busca satisfacer sus deseos comiendo manjares; y si tiene calor, se debilita; y si tiene frío, tiembla; y si alguien lo reprocha, pelea; y si no obtiene lo que desea, se entristece; y si es no es displicente, está de mal humor, y es travieso por placer, ¿y va por ahí pateando?

⁴⁴ Traducción tentativa; el texto es oscuro.

⁴⁵ Último rey de Asiria, conocido por su vida decadente guiada a una vida de autocomplacencia. Muere en medio de una orgía.

ἐνεγκεῖν, ἔτι δὲ καὶ ψῦχος καὶ θάλλπος καὶ αἰδῶ τὴν ἀπὸ τῶν
συνηλίκων ἢ τῶν ἐπιστατῶν· οὕτω γὰρ καὶ γεννικὰ εἶναι
συμβαίνει κατὰ ψυχὴν ἀνατεινόμενα ἢ ἐπιτιμώμενα. οἱ γὰρ πόνοι,
φίλη, προὔποστου φαί τινες τοῖς παισὶν εἰσι τελειωθησομένης
ἀρετῆς, αἷς ἐμβαφέντες ἀποχρώντως τὴν τῆς ἀρετῆς βαφὴν
οἰκειότερον φέρουσιν. βλέπε οὖν, φίλη, μή, καθάπερ τῶν ἀμπέλων
αἱ κακοτροφούμεναι τὸν καρπὸν ἐείπουσιν, καὶ ὑπὸ τῆς τρυφῆς
οἱ παῖδες ὕβρεως καὶ ποτῆς ἀχρειότητος κακίαν γεννήσωσιν.

En efecto, querida, sabes bien que los niños que viven en medio de
los lujos, cuando llegan a ser hombres, se convierten en esclavos.
Aléjalos cuidadosamente de esos placeres, haciendo que su crianza
sea rigurosa y no llena de lujos, permíteles
sentir hambre y sed, así como el frío y el calor, y la vergüenza de
sus compañeros y de sus superiores. De modo que, así, tus hijos
alcanzarán la nobleza del alma también, así estén pasando por un
momento de tensión o en calma censurados. Pues los esfuerzos,
querida, son una especie de procesos de tintura que impulsan a los
niños, para que logren perfeccionar la virtud: después de que se
sumergen en ella lo necesario, adquieren el tinte de la virtud de la
manera más adecuada.

Ten cuidado querida, no sea que, así como los viñedos mal
cuidados producen frutos defectuosos, así mismo, por el lujo, tus
hijos produzcan el mal de la insolencia y la inutilidad absoluta.

Comentario

Melissa a Cleareta

“El color que proviene de la penitencia de los actos promete a su vez alguna virtud”⁴⁶.

Sinesio

Como vimos anteriormente en la traducción, podemos notar que esta carta se encuentra en escrita en griego dórico y posee una característica que vale la pena resaltar, y es que inicia con una típica prescripción epistolar (μέλισσα κλεαρέτη χαίρειν), pero no hay un final formal para la carta, como ἔρρωσο⁴⁷.

Estas epístolas poseen un gran valor filosófico al abordar temas relacionados con el deber ser de las mujeres en cuanto esposas y madres. En esta carta, específicamente, Melissa se centra en detallar el deber ser de una mujer con decoro para con su esposo.

En esta carta vemos la instrucción que Melissa le brinda a Cleareta de cómo debe comportarse, qué atributos debe poseer la mujer y de qué manera vestir, para llevar una vida modesta y virtuosa, porque “el rostro de las mujeres honestas debe ser adornado sólo por el color rojo, el color que proviene del pudor. Así pues, el

⁴⁶ Ménage, G., *Historia de las mujeres filosofas*, 2009, Herder, p.132.

⁴⁷ “While Melissa to Kleareta opens here with a typical epistolary prescript: μέλισσα κλεαρέτη χαίρειν, there is no formal ending to the letter, such as ἔρρωσο”. (Bourland, 2013, pp. 38-39)

rubor es el color de la virtud”. (Ménage, 2009, p. 132).

Melissa por su parte, le dice a Cleareta que la mujer:

Tú deberías tener un sonrojamiento como signo de modestia en tu cara en lugar de rubor cosmético, y la nobleza y el decoro y la prudencia en lugar del oro y las esmeraldas; porque la mujer que se esfuerza por la prudencia no debe entusiasmarse por la exquisitez de la ropa, sino por la gestión de su hogar.⁴⁸

Con lo anterior, parece que Melissa considera que el ornato que es atestiguable para la mirada de otros debe ser desterrado por los atributos que acompañan a la virtud. Ahora bien, puesto que esta carta contiene instrucciones que hablan sobre el matrimonio, podría pensarse que Melissa es una mujer casada, con la suficiente madurez para instruir a una mujer joven que recién contrajo matrimonio.

Esto sugiere que esta enseñanza (que está mediada por una correspondencia informal), debe ser impartida, necesariamente, por alguien mayor y, en este caso puntual, de una mujer a otra. Lo anterior lo infiero de: “Me parece que por tu cuenta tienes muy buenos atributos, pues deseas fervientemente oír acerca del decoro de una mujer, de modo que tengas una buena expectativa de envejecer conforme a la virtud”⁴⁹.

En cuanto a la afirmación de que estas enseñanzas deben ser

⁴⁸ Traducción propia, Carta de Melissa a Cleareta

⁴⁹ Traducción propia, Carta de Melissa a Cleareta.

transmitidas de una mujer a otra, se puede deducir quizás por una nimiedad y es la siguiente: en esta carta, y las demás que hemos trabajado en este escrito, tanto las remitentes como las destinatarias son mujeres.

Acá podríamos preguntarnos si los contenidos de la instrucción eran los que discriminaban a mujeres, que son quienes reciben estas indicaciones relativas a la educación de los hijos, la administración del hogar y al cuidado y preservación de su matrimonio, o si por el contrario son mera coincidencia.

Otro asunto que me gustaría poner en consideración de esta traducción es cuando menciona que: “es necesario que una mujer casada y prudente permanezca junto a su legítimo esposo, adornada con vergüenza [pero no demasiado], y vestida con ropa blanca, limpia y sencilla, pero no muy lujosa ni excesiva”⁵⁰. De modo que aquí se estaría hablando que la mujer debe tener una relación de exclusividad con su marido, que se expresa en la obligación de que la manera de vestir de la esposa sea poco llamativa.

Porque debe evitar las prendas de tela púrpura, y las que están atravesadas de púrpura y oro, ya que este tipo es útil para las heteras en su caza de muchos hombres.

Pero el adorno propio de la mujer que agrada a su propio [marido] es su forma de vida, y no sus vestidos. Porque la

⁵⁰ Traducción propia, Carta de Melissa a Clareta

mujer casada debe parecer hermosa a su propio marido, pero no a los vecinos⁵¹.

Siguiendo esta instrucción de Melissa en cuanto a la forma de vestir, estaría restringiendo el uso de ciertos colores en las prendas, en este caso, el púrpura; ya que estaría asociado a las “heteras”⁵².

Por último, recordemos que Melissa afirma lo siguiente: “el adorno propio de la mujer que agrada a su propio [marido] es su forma de vida, y no sus vestidos. Porque la mujer casada debe parecer hermosa a su propio marido, pero no a los vecinos”⁵³. A continuación, un testimonio de Plutarco sobre Theano ejemplifica muy bien la situación:

Theano, al envolverse en su manto, dejó entrever el brazo. Y como alguien dijera: «¡Qué codo tan hermoso!», ella respondió «Pero no es público». Conviene, en efecto, que de la mujer prudente no sea público el codo, ni siquiera la palabra, y que, en cuanto a la voz, muestre igual pudor y cuidado que en desnudarse ante extraños. Pues en la voz se trasluce el sentimiento, el carácter y la disposición de la que habla (*Plutarco, Preceptos conyugales*, 31).

Con lo anterior reafirmo que, para Melissa, la forma de vestir de

⁵¹ Traducción propia, carta de Melissa a Clareta

⁵² ἑταῖρα, mujer de compañía, mujer que ejerce la prostitución.

Sobre las heteras también encontramos mención en la carta de Teano a Nicóstrata.

⁵³ Traducción propia, Carta de Melissa a Clareta.

una esposa modesta y virtuosa debe ser lo menos llamativa posible, porque la mujer en este caso solo debe llamar la atención de su marido, porque de lo contrario se estaría comportando como una hetera.

Ya vimos que para Melissa la manera de vestir debe ser modesta y para nada extravagante, porque lo verdaderamente importante para la mujer es esforzarse por su prudencia, la gestión de su hogar y a su vez, debe enfocarse en complacer los deseos de su marido. Con esta primera carta de Melissa a Cleareta podemos afirmar que la enseñanza que nos brinda esta primera carta está guiada a que las mujeres deben necesariamente buscar la prudencia para agradar y complacer a sus maridos, y encargarse de la administración del hogar⁵⁴.

⁵⁴ Aquí podemos hacer referencia a la economía del *Oikos*.

Theano a Nicóstrata

Theano, al serle preguntado al cabo de cuantos días después de haberse unido a un hombre vuelve a ser pura una mujer, respondió: “Si se trata del suyo propio, enseguida; si es ajeno, jamás”.

Estobeo⁵⁵

Theano, la filósofa Pitagórica, al serle preguntado qué sería más apropiado para una mujer, respondió: “Agradar a su propio marido”.

Estobeo⁵⁶

Esta carta es considerada como un pequeño tratado acerca del comportamiento apropiado que deberían tener las esposas dentro del matrimonio. El texto, que consta de 75 líneas⁵⁷, instruye sobre la especial atención que deben prestar las esposas hacia los celos producidos por las heteras que frecuentan los maridos (en este caso particular, el esposo de Nicóstrata).

En este punto, es importante aclarar que la organización de las cartas en la manera que están traducidas es de manera intencional, dado que tanto la carta de Melissa a Cleareta, como la de Theano a Nicóstrata, buscan instruir acerca del matrimonio. Se trata de una

⁵⁵ Tomado del artículo: Teano de Crotona, Mercedes Gutiérrez, Monserrat Jufresa, Cristina Mier y Félix Pardo, 1996, p.103

⁵⁶ *Ibid*, p.103

⁵⁷ Tomado del artículo: *Teano de Crotona*, Mercedes Gutiérrez, Monserrat Jufresa, Cristina Mier y Félix Pardo, 1996, p.97

instrucción importante, pues

El matrimonio era el único modo reconocido de poder tener descendencia legítima; y solía ser, además, un modo de mantener y aumentar la riqueza, pues se daba entre dos casas ricas. Este modo de legado y disposición de la ley matrimonial y social conllevaba la negación de la poligamia, con lo que se mantenía la honorabilidad y excelencia de las dos casas unidas y se limitaba el número de hijos herederos, conservando la importancia del legado (Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C. y Pardo, F., 1996, p. 99).

Podemos comprender que el matrimonio se conoce por tener las anteriores características descritas, pero, en esta carta dirigida de Theano a Nicóstrata, podemos ver que hay ciertos comportamientos dentro del matrimonio que una esposa debe soportar por continuar con su unión marital. Theano desempeña aquí el papel de maestra que, brindando instrucciones a Nicóstrata, estaría censurando su comportamiento celoso hacia su marido.

Vemos que Theano inicia manifestando haber escuchado sobre los rumores de la “locura” del marido de Nicóstrata:

He escuchado hablar de la locura de tu marido, dicen que tiene una hetera y tú, por tu parte, lo miras con celos a él. Pero, querida, he conocido a muchos hombres con esta misma enfermedad; pues, quedan como si fueran retenidos

y controlados por estas mujeres, y pierden la cabeza.⁵⁸

En esta primera parte de la carta, podemos observar que la pitagórica nos menciona tres problemas principales que son motivo para su intervención: en primer lugar, está la idea de los “celos” que Nicóstrata siente al saber que su marido tiene una hetera. Sabemos que los celos son una emoción que se hace presente cuando hay una amenaza (ya sea en el imaginario o en la realidad) de aquello que consideramos valioso. En este caso puntual, Nicóstrata hace evidentes sus celos de que su esposo tenga una hetera, tanto así, que hasta la misma Theano manifiesta haberlo escuchado de otras voces y no de la destinataria de la carta.

En segundo lugar, vemos que Theano está considerando la infidelidad como una enfermedad que no solo aqueja al marido de Nicóstrata, sino a muchos hombres más. Ahora bien, parecer ser que para Theano dicha enfermedad fuese culpa de aquellas mujeres (las heteras), que, como ya vimos en la anterior carta de Melissa a Cleareta, tienden a vestir de manera extravagante para llamar la atención de los hombres, con colores púrpura y adornos de oro, tan útiles para las heteras porque así los pueden “cazar” más fácilmente, según Melissa.

Siguiendo el hilo de la carta, observamos que Theano nos va a presentar otros elementos como la angustia, la venganza y la

complacencia hacia el marido; este último ya lo encontrábamos en la carta de Melissa, cuando menciona que siendo prudentes agradan y complacen a sus maridos.

Por otro lado, tú estás desanimada tanto de noche como durante todo el día, y angustiada, y tramas algo contra él. ¡No hagas esto, querida! Porque la virtud de una mujer casada no es la vigilancia estrecha del marido, sino la colaboración. La colaboración es soportar el error.

El hecho de mencionar que Nicóstrata, debido a la angustia que padece, es capaz de tramar algo contra su cónyuge, nos hablaría de la posible venganza que se puede desencadenar cuando se sienten celos. Otro asunto para tener presente es que también le estaría prohibiendo vigilar el comportamiento de su marido porque esto no es complaciente para él: para Theano, una esposa debe reemplazar la vigilancia estrecha de su marido con la vigilancia de sí misma, con miras al provecho del matrimonio. A continuación, encontraremos lo que considero una exculpación de Theano sobre la infidelidad, para que Nicóstrata pase por alto la conducta de su marido:

Además, si tiene tratos con una hetera, es por placer, pero con su mujer es para obtener ventajas. Es ventajoso no mezclar el mal con los males, ni añadir locura a la locura. Algunas faltas, querida, cuando se censuran se avivan aún más, pero cuando se mantienen quietas, en efecto, se

⁵⁸ Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata.

detienen, como se dice que el fuego se apaga con la quietud. Porque si al censurarlo cuando quiere escapar de tu atención, le quitas el velo de su pasión, entonces realizará su falta abiertamente.⁵⁹

Con el fragmento anterior, Theano nos está diciendo que aquel vínculo que un esposo crea con una hetera es por mero placer, justificando así la infidelidad; y estableciendo, a su vez, una diferencia con su esposa⁶⁰, porque con la figura de esposa se obtienen otro tipo de beneficios que no son solo por placer.

En cuanto a la diferencia que estaría estableciendo Theano sobre las figuras de la esposa y la hetera⁶¹ representando una posible oposición entre ellas; por ejemplo, el caos y el orden, lo pasajero y lo duradero, lo indigno y lo digno, lo perjudicial y lo conveniente; la figura de la hetera representando aquello que es considerado perjudicial y la esposa como lo conveniente, puesto que, en este caso, la esposa “es la que proporciona la base de una vida duradera más allá de la propia vida, mediante la procreación de hijos legítimos” (Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C. y Pardo, F., 1996, p.100). De otro lado,

⁵⁹ Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata

⁶⁰ Eran mujeres que permanecían recluidas en las casas y no tenían opción a participar en los asuntos de la vida pública. Tomado del artículo: Teano de Crotona, Mercedes Gutiérrez, Monserrat Jufresa, Cristina Mier y Félix Pardo, 1996, p.100.

⁶¹ En los banquetes bailaban; cantaban y tocaban la flauta. Además, estas mujeres eran las únicas que poseían o podían llegar a poseer una cultura considerable. Conocemos los casos famosos de Neera, Aspasia (amante de Pericles) y Teodota (amante de Alcibíades). (Ibid., p.100)

“las heteras proporcionan, sin embargo, un placer pasajero, momentáneo, del que gustaría disfrutar siempre. El placer continuo no es más que una ilusión, algo sin raíces, sin las que nada puede sostenerse, como las planta que la hetera siembra durante las fiestas de las Adonias”. (Ibid., p. 100)

Pero aquí también se estaría ampliando un poco más el tema de la prohibición sobre la vigilancia del marido, porque, para Theano, si se le censura la “locura” al marido con las heteras, se avivará aún más; mientras que, si se ignora y se es prudente, esto terminará más prontamente y, como ya mencionamos antes, las heteras o prostitutas proporcionan un placer pasajero.

Pero tú crees que el amor por tu marido no es la bondad; porque éste es el don de la sociedad. Por tanto, considera que él va a la hetera por diversión, pero está presente contigo para vivir una vida contigo, y te ama con inteligencia, pero a esa mujer con pasión.⁶²

Aquí nuevamente enfatiza en una distinción entre la figura de esposa y la hetera, esta vez no por la comodidad que brinda la figura de esposa en la unión marital y, por otro lado, la fugacidad que representa la hetera. En el anterior fragmento estaríamos observando también una distinción de la forma en la que el hombre se relaciona con estas dos figuras, porque según Theano, su esposa es esa mujer que ama para pasar una vida juntos, tiene un lugar en

⁶² Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata

su vida, le brinda un lugar en la sociedad que es digno de respeto. Pero la hetera, por su parte, solo es merecedora de su amor pasional, fortuito y pasajero, reafirmando así: “el amor por una hetera es de corta duración para un hombre que no es del todo malvado, pues ¿qué hay más vacío que el deseo que se obtiene de aquello que es injusto?”⁶³

Hasta el momento podemos ver un contraste interesante sobre el comportamiento de la mujer frente al matrimonio con la carta de Melissa a Cleareta, en cuanto a la mujer casada no debe llamar la atención de otros hombres; en cambio, con esta carta de Theano a Nicóstrata, vemos que al hombre no se le censura su relación externa al matrimonio con otras mujeres, a esto se le llama “enfermedad”. En estas dos cartas la figura de la mujer como esposa debe cuidar incluso de sus vestiduras para no llamar la atención de otros hombres, no sería prudente; así como tampoco es prudente reprochar a su marido por su relación con otras mujeres. No obstante, el corpus trabajado no proporciona evidencia acerca de las prescripciones que se les pueden hacer a los hombres frente a una infidelidad de sus esposas, por lo que no es posible asegurar que exista una medida desigual al momento de juzgar el comportamiento virtuoso del hombre y la mujer dentro de la unión marital.

⁶³ Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata

(...) en algún momento se dará cuenta de que está degradando su vida y deshonorando su propia decencia, ya que nadie que sea prudente continúa en una ruina de su propia elección. Por lo tanto, cuando sea llamado por los justos deberes que tiene hacia ti y vea el menosprecio de su vida, entonces te tomará atención, y, como no puede soportar el ultraje de la censura, se arrepentirá.⁶⁴

Pues bien, aquí estaríamos viendo que Theano considera que en algún momento el marido de Nicóstrata se dará cuenta de que, al serle infiel con una hetera, está degradando su vida y al reflexionar sobre ello, volverá arrepentido hacia su esposa, a su lugar conveniente y seguro.

Pero tú, querida, vive diferenciándote de la hetera, no seas como ella, sino sobresaliendo en (tu) comportamiento ordenado hacia tu marido, y en la atención hacia tu casa, en tu trato con las esclavas, y en el amor tierno hacia tus hijos. Por lo tanto, no debes tener celos de ella (pues sólo es correcto celos de las mujeres virtuosas), y debes presentarte como dispuesto a la reconciliación.⁶⁵

Aquí Theano agrega otra instrucción a modo de consejo, esta consiste en no compararse ni sentir celos de las heteras, puesto que, solo es correcto sentir celos de mujeres virtuosas; es como si

⁶⁴ Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata.

⁶⁵ Traducción propia, Carta de Teano a Nicóstrata.

Theano considerara que las heteras están degradadas moralmente que ni siquiera vale la pena compararse ni sentir celos.

En la carta también encontramos que el hecho de soportar la infidelidad de su marido y de continuar atendiéndolo de manera paciente es una prueba de amor; es como aquel adagio popular que dice: “el amor todo lo puede, todo lo soporta”⁶⁶, añadiendo aquí que cuando se da el arrepentimiento, la reconciliación se vuelve más placentera y la amaré con mayor intensidad. Frente a esto, Mary Ellen Whaite dice lo siguiente:

Rather, she is saying that marriage is a relationship based on love. The love on which marriage is founded is not the heady, romantic love, but that which comes from reflective good judgment about the person and about the benefits of sharing a common life. The "just obligations" of marriage are more than legally binding : they are morally binding also (Whaite, 1987, p. 46).

Lo que la anterior referencia nos da a entender es que Theano aquí no hace referencia al amor romántico, sino a aquello que surge del juicio reflexivo, pensando en los beneficios que se comparten en una vida en común. Dado que las "justas obligaciones" del matrimonio son más que jurídicas y legales, moralmente vinculantes.

Nuevamente, Theano le ordena a Nicóstrata que resista la aflicción

que le causa la falta de su marido, puesto que ella podrá enfermar también de pena y dañará también su honra, se castigará a sí misma si se deja llevar de su tristeza.

Por último, la carta introduce el tema del divorcio, donde sentencia que, si se marcha de lado de su esposo, Nicóstrata tendrá dos opciones: la primera, unirse a otro hombre “porque la viudez no es soportable para las mujeres jóvenes”; o quedarse sola, como si fuera un destino poco deseable.

Quiero acotar nuevamente, como lo hice con la carta de Melissa a Cleareta, que, cuando Theano afirma que la “viudez no es soportable para las mujeres jóvenes”, confirma que estas cartas se encuentran escritas no solo con el fin de instruir o educar a las mujeres en las funciones del hogar, sino que estas instrucciones son dadas por mujeres maduras, con el suficiente conocimiento a través de su experiencia para guiar a mujeres más jóvenes.

⁶⁶ 1 corintios 13: 4-7.

Myía a Phyllis

Esta carta remitida por Myía a Phyllis habla sobre la crianza de un recién nacido, la importancia de satisfacer sus necesidades, lo que este desea naturalmente, y aquello que es apropiado para su desarrollo.

Elige para ti una nodriza que esté muy bien dispuesta y limpia, y, lo que, es más importante, que sea modesta y que no sea propensa a la pereza ni a las bebidas fuertes. Porque esta es la clase de mujer que podría ser juzgada como la mejor para criar niños libres, sí, es decir, ella tiene leche nutritiva y no es una conquista fácil para acostarse con cualquier hombre.⁶⁷

Vemos que Myía considera que, dentro de la crianza del recién nacido, debe existir la figura de una nodriza que acompañe la crianza y que cumpla también con ciertas características, que son similares a las referidas en las cartas anteriormente trabajadas, como, por ejemplo, su modestia y la limpieza. Por otra parte, vemos aquí que al parecer la nodriza también debía cumplir con la labor de lactancia, puesto que, al mencionar que lo ideal de una nodriza es que no sea propensa a la pereza y a consumir bebidas fuertes, debido a que esto último tiene influencia en la calidad y nivel nutritivo de la leche materna. Por su parte, Myía también dirá

⁶⁷ Traducción propia, Carta de Mía a Phyllis

que:

Se vuelve gran parte en esto durante toda su vida, desde el inicio, y antes, al amamantarlos bien, porque ella hará todo bien en el momento adecuado. Ofrecerá el pecho y el amamantamiento y el alimento no cuando se le ocurra, sino con cierta previsión, pues así llevará al niño a gozar de salud. Ofrecerá el pecho y el amamantamiento y el alimento no cuando se le ocurra, sino con cierta previsión, pues así llevará al niño a gozar de salud.⁶⁸

Myía aquí estaría sugiriendo que aquella mujer que acompañe su proceso de crianza debe tener la vida guiada en ese sentido, puesto que, con moderación sabrá amamantarlo; ni demasiado poco ni demasiado alimento. Además, indica “que la nodriza no se incline nunca a la furia, ni sea indiscreta, ni indiferente en la selección de los alimentos, sino que sea ordenada y prudente; y si es posible, que no sea una bárbara, sino una griega”.⁶⁹ Nuevamente, vemos que todas las cartas hacen énfasis en esa vida prudente, ordenada y modesta que deben desempeñar las mujeres en todas sus roles y funciones que tienen durante su vida, ya sea solo como esposa, madre, nodriza, etc.

Posteriormente, la carta sigue describiendo las pautas de crianza óptimas para el recién nacido, como los cuidados de su ropa, la

⁶⁸ Traducción propia, Carta de Mía a Phyllis

⁶⁹ Traducción propia, Carta de mía a Filis

medida justa a la que debe estar expuesto el bebé ante el calor y el frío; considerando así que estos cuidados son aquellos que son propios de la naturaleza y no guiados por los excesos, prácticamente estaríamos viendo acá, que la crianza debe estar guiada a la moderación y no la extravagancia, porque de lo contrario estaríamos hablando de una mala crianza. En conclusión, la nodriza deberá hacer todas las cosas bien y con moderación en el momento apropiado.

Por último, llama la atención la sutileza con la que Myía finaliza la carta, dado que se limita a dar los consejos útiles y propicios para ese momento específico de la crianza, prometiendo, por su parte, comunicarse posteriormente para seguirle instruyendo, transmitiendo pautas de crianza.

Theano a Euboule

Esta carta suma 45 líneas, considerándose como un pequeño tratado sobre la educación de los niños⁷⁰. Al igual que la carta de Myía a Phyllis, esta carta, que va dirigida de Theano a Euboule, habla también de las madres y de la crianza o educación de los hijos; pero, contrario a la carta de Myía, esta está guiada a la educación de niños más grandes, y no de recién nacidos.

Esta carta empieza también con un posible rumor, al igual que la carta de Theano a Nicóstrata. En este caso, el rumor está referido a la manera en que Euboule está educando a sus hijos:

Escucho que educas a tus hijos en una vida de lujo, sin embargo, lo propio de una buena madre no es cuidar el placer de los hijos, sino guiarlos hacia una vida moderada. Entonces, vigila no hacer una obra <propia> no de una madre amorosa, sino de una adolorada, pues el placer, al coalimentar a los niños, los hace incontinentes⁷¹.

Quiere decir que una buena madre no es aquella que cede a los placeres de los hijos; una buena madre es aquella que guía y proporciona una vida moderada, prudente; pues “cuando se vuelven amigos del placer con sus almas y en sus cuerpos, tienden a huir de lo que requiere esfuerzo y se vuelven perezosos”⁷².

⁷⁰ Tomado del artículo: Teano de Crotona, Mercedes Gutiérrez, Monserrat Jufresa, Cristina Mier y Félix Pardo, 1996, p.97

⁷¹ Traducción propia, Carta de Teano a Eubule.

⁷² Traducción propia, Carta de Teano a Eubule.

Theano también estaría ordenando que no sea una madre complaciente, porque esto será la entrada para que el placer sea quien eduque a los hijos. Al ser el placer algo atractivo para los niños y, si el placer les llega a dominar, se volverán indisciplinados, y, por lo tanto, será una mala crianza. Por su parte, Theano ampliará su perspectiva de crianza en la medida que introducirá elementos que son para ella pautas de crianza o educación efectivas; por ejemplo, se debe empujar a los niños a aquellas situaciones que puedan causarles temor, aflicción y sufrimiento, de manera que honren las cosas nobles, valoren todo aquello que requiera esfuerzo, porque de lo contrario se volverán presos de sus pasiones.

Es interesante la manera como en las dos cartas remitidas por Theano menciona el placer, por una parte, como algo pasajero en lo que se cae por “pasión”, y aquí nos muestra el placer como signo de indisciplina, pereza y mala crianza.

(...) si te asustas si lloran, y si te sientes honrada y te ríes si golpean a la nodriza y si hablan mal de ti, y proporcionándoles frío durante el verano, y calor durante el invierno, y mucha delicadeza. Los niños pobres no tienen experiencia o idea de estas cosas, se crían con facilidad, no crecen menos, y tienen una disposición mucho más fuerte.⁷³

⁷³ Traducción propia, Carta de Teano a Eubule

Aquí nos muestra la figura de la nodriza que también nos compartía Myía⁷⁴, Theano estaría enfatizando en la figura de autoridad que ella debe plantar frente a sus hijos para que no pasen por encima de ella, ni de la nodriza. Por otra parte, es como si sugiriera que necesariamente les inflija sufrimiento y pasar necesidades a los niños para que sean de carácter fuerte y los justifica con una desigualdad social, refiriéndose a los niños pobres, que, según ella, ante las adversidades lograron adquirir una disposición más fuerte.

Pero, estás criando a tus hijos como los de Sardanápalo, debilitando la naturaleza de los varones por el placer. Pues, ¿qué se debe hacer con niño que, si no lo alimentas pronto, llora por comida; y si come, busca satisfacer sus deseos comiendo manjares; y si tiene calor, se debilita, y si tiene frío, tiembla; y si alguien lo reprocha, pelea; y si no obtiene lo que desea, se entristece; y si es no es displicente, está de mal humor, y es travieso por placer, ¿y va por ahí pataleando?⁷⁵

Theano se vale de la figura de Sardanápalo, por lo que representa, puesto que fue el último rey de Asiria que vivió en decadencia complaciendo sus pasiones, tanto así que muere en medio de una orgia. Con esta referencia estaría ejemplificando una posible consecuencia de sucumbir cediendo a los deseos de sus hijos,

⁷⁴ Hija de Teano y Pitágoras.

⁷⁵ Traducción propia, Carta de Teano a Eubule

formándoles un carácter displicente y débil.

Concluye Theano diciendo que es necesario alejar a los niños del placer y de los lujos, haciéndoles pasar hambre y sed, frío y calor, haciéndoles sentir vergüenza. Esto sugiere que, para Theano, el esfuerzo, el sufrimiento y la privación son sinónimos de alcanzar la perfección del alma.

La mujer y la παιδεία

Hasta este punto hemos hecho un recorrido importante de las funciones domésticas de las mujeres y de su comportamiento moral en los diferentes momentos de su vida. La reflexión sobre la traducción y estudio de estas cartas, me hizo preguntar constantemente sobre si las mujeres pueden cultivar la excelencia moral: ¿a quién consideramos una buena mujer? ¿Qué la hace buena, virtuosa y prudente?

Pudimos observar ciertas características de lo que es una mujer prudente y virtuosa, en cuanto esposa, madre y administradora del hogar, en las cartas de Melissa a Cleareta y de Theano a Nicóstrata. Sin embargo, a pesar de que es posible diferenciar los desempeños que les conciernen a los hombres y mujeres en las labores del hogar, no es posible asegurar que unos y otras sean juzgados mediante estándares distintos. Vemos que la mujer que es “buena” es aquella que trabaja en ser prudente, que viste de

manera modesta, que soporta e ignora su dolor por continuar con su unión marital; sumado a ello, debe cuidarse de no cometer actos malos, aun cuando le hayan cometido injusticias, acompañando a su marido en su educación moral hacia la virtud. También es aquella que educa con firmeza sin ceder a la voluntad y los placeres de los hijos, es aquella que, en términos generales, tiene un comportamiento adecuado en la sociedad. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿cómo la mujer hace filosofía? ¿Y por qué en estas cartas solo se educa de una mujer a otra? ¿Acaso las labores domésticas son exclusivas de las mujeres de la época?

Por otra parte, parafraseando a Bourland, la producción de estas cartas pertenecería al género literario de la virtud y de la vida filosófica que ha alcanzado una posición específica dentro de esta colección de textos pitagóricos, la noción de las mujeres morales como "filósofas del hogar", de manera que estaríamos viendo en estas cartas a la mujer como un modelo de virtud para la época. Y podemos decir que son cartas filosóficas, porque hablan de la moderación, el buen comportamiento, que, en cierta medida, la excelencia de una buena esposa o la virtud de esta se ve reflejada en la economía del hogar, en la compañía de la mujer hacia su esposo, la educación y el cuidado de los hijos y los proyectos colaborativos. Si hablamos de las funciones deseables para una mujer dentro del hogar, nos sirve remitirnos al *Económico* de Jenofonte, puesto

que allí se da una conversación entre Sócrates y Critóbulo, donde discuten sobre la gestión de la propiedad agrícola (incluidos los esclavos), técnicas agrícolas y, lo más relevante para nuestro tema, las responsabilidades de marido y mujer en la supervisión de la finca.

-Yo creo que si la mujer es buena colaboradora en la hacienda, contribuye tanto como el marido a su prosperidad. El dinero entra en general en la casa gracias al trabajo del hombre, pero se gasta la mayoría de las veces mediante la administración de la mujer. Si esta administración es buena, la hacienda aumenta, si es mala, la hacienda da se arruina. Creo también que te podría informar sobre los que destacan de manera notable en cada uno de los demás saberes, si piensas que lo necesitas⁷⁶.

Aquí vemos la evidencia de que las actividades de la casa están divididas por géneros, al menos en cierta medida, siendo el hombre el responsable de las actividades fuera de la casa, ya que el hombre es responsable de la acumulación de bienes y la mujer de su distribución dentro del hogar.

Ahora bien, considero a estas cartas como filosóficas, dado que responden a la pregunta de la ética sobre en qué consiste la vida buena, sin embargo, no dan una respuesta conceptual, universal,

⁷⁶ JENOFONTE, *Económico*, 10.

sino que traducen esa respuesta en unas instrucciones que permiten articularlas en una respuesta de una mujer en cuanto esposa, madre, educadora de sus hijos y administradora del hogar. Pero existe una hipótesis bastante fuerte y es que, tanto en el texto de Annette Bourland, como en el de Mary Ellen Whaite⁷⁷, ponen en consideración una ligera sospecha sobre la posibilidad de que estas cartas fuesen escritas por hombres, bajo seudónimos femeninos. Aunque apelan a que las pitagóricas no eran lo suficientemente famosas, a excepción de Theano, como para atribuirles esas cartas, se concluye que no hay un argumento lo suficientemente sólido para sostener algo así.

Sin embargo, las cartas poseen una carga de educación moral que es exclusiva para las mujeres, pero parece orientada al provecho general que en cierto modo beneficiaría y les sería útil de la época con su difusión, de una mujer a otra.

También es importante tener en cuenta que, independientemente de la anterior suposición, para la escuela pitagórica en general,

La paideía, la educación, era de suma importancia para el pitagorismo, ya que constituía el medio para llegar a una meta superior. A través de ella se conseguía el dominio suficiente del cuerpo, de sus pasiones, de sus necesidades, de sus impurezas, en fin, cosa que permitía, en última instancia, olvidarse de él para prestar atención al alma, la

cual podía conducir a la sabiduría, al conocimiento de las “cosas que existen verdaderamente” (Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C. y Pardo, F., 1996, p. 101).

⁷⁷ WHAITE, M. *A History of Women Philosophers*, 1987.

Conclusión

Este trabajo de traducción ha evidenciado que las cartas de filósofas pitagóricas como Melissa, Myía y Theano son pequeños tratados de educación que están guiados a instruir a la mujer a tener un comportamiento adecuado en las diferentes funciones domésticas que desarrolla a lo largo de su vida, como esposa, madre, educadora de sus hijos y administradora del hogar.

Hemos encontrado que, haciendo uso de estas cartas instructivas, podemos reconocer ciertas técnicas de educación un tanto restrictivas, poco afectivas, pero, según las autoras, efectivas. Por otra parte, en estas cartas también se hace evidente que las mujeres requieren de una educación para comportarse adecuadamente y para servir como un modelo de virtud para otras mujeres.

Es importante destacar que en estos diferentes textos logramos distinguir varios contextos educativos y diversas estrategias para que la mujer puede ser educada y posteriormente, educar, poniendo en práctica las instrucciones de estas cartas. Podemos llamar a estas pitagóricas como las “filósofas del hogar”, porque en cierta manera las mujeres estarían reflexionando sobre cómo vivir bien, cómo educar a los hijos de una manera moderada, qué es aquello que merece la pena sacrificar para tener una vida buena; y, adicionalmente, nos está dando los elementos que debemos evitar para no ser víctimas de la aflicción.

Si bien para algunos puede ser cuestionable el contenido de estas cartas desde una perspectiva de género, a mi parecer, el hecho de

que estas cartas fuesen escritas desde el siglo VI antes de Cristo tiene un gran mérito y es que, para esa época, las mujeres tuvieran la posibilidad de educarse, alfabetizarse, y construir composiciones literarias como estas cartas, que para muchos pueden no ser relevantes por el escaso valor filosófico que se le ha dado al género epistolar en la historia del pensamiento.

Como lo mencioné al inicio, el objetivo principal de este trabajo es visibilizar que existió producción filosófica importante de las mujeres desde el pitagorismo, y estas cartas están escritas de forma coherente y argumentativa, a pesar de que las variantes dialectales dificultaran su traducción.

Tiene un interés enorme poder ubicarnos en el siglo VI a.C. y decir que desde allí se data el inicio de la producción filosófica de las mujeres. Por otra parte, este trabajo cumple con su objetivo de dar a conocer figuras femeninas que han sido relegadas por la poca información que se encuentra hoy en día sobre estas mujeres. Los vacíos históricos ya identificados permiten suponer que es posible que existiera mayor producción filosófica de estas mujeres, y que en el pasar del tiempo se fue borrando esa huella, huella que hoy quiero recuperar con este trabajo.

Bibliografía

- Berenguer Amenós, J. (1986). Gramática griega. Bosch.
- Bourland, A., Moral education for women in the pastoral and Pythagorean letters: philosophers of the household, Brill, Boston, 2013.
- Eggers Lan, C.; V. E. Juliá (2001). Los filósofos presocráticos I (trad. C. Eggers Lan y V. E. Juliá). Madrid: Gredos.
- Guthrie, W. K. C. (1984). Historia de la filosofía griega I: Los primeros Presocráticos y los Pitagóricos. Gredos.
- Gutiérrez, M., Jufresa, M., Mier, C., & Pardo, F. (1996). Teano de Crotona. Enrahonar: Quaderns de Filosofia, 26.
- Jámblico, Vida Pitagórica. Protréptico, trad. M. Periago Lorente, Madrid, Editorial Gredos, 2003 (Biblioteca Clásica Gredos).
- Jenofonte, Recuerdos de Sócrates. Banquete. Apología a Sócrates. Económico. Trad. J. Zaragoza, Madrid, Editorial Gredos, 1993 (Biblioteca Clásica Gredos)
- Ménage, G. (2009). Historia de las mujeres filósofas. Historia de las mujeres filósofas. Herder.
- Muñoz, M. J., Gutiérrez, M., Vallejo, F. P., & Mier, C. (1996). Teano de Crotona. Enrahonar: Quaderns de Filosofia, 26.
- Porfirio, Vida de Pitágoras, trad. M. Periago Lorente. Madrid: Editorial Gredos, 1987 (Biblioteca Clásica Gredos).

Waithe, M. E. (Ed.). (1987). A History of Women Philosophers:
Volume I: Ancient Women Philosophers, 600 BC-500 AD (Vol. 1).
Springer Science & Business Media